COMEDIA
FAMOSA DE LA SORTIXA DEL OLVIDO.

Hablan en ella las perſonas ſiguientes.

Arminda Infanta.
Adriano Cauallero.
Menandro Rey.
Sinibaldo Duque.
Liſarda hija ſuya.
Clauela criada.
Lirano muſico.
Camilo criado del Rey.
Rutilio, y Fabio criados del Duque.
Ardenio Aſtrologo.
Pinauel. Eraclio.
El Capitan Marcio.
El Conde Arnaldo.
Fineo. Liſardo.
Algunos criados.

ACTO PRIMERO.

Salen Arminda Infanta, y Adriano Cauallero.

Adr. Aſpirar a la corona
no te parece valor?
Arm. Fuera de ſer el mayor
es digno de tu perſona.
Adr. Ya deſpues, ſeñora mia,
que mereci tu aficion,
tengo eſta juſta ambicion
de la corona de Vngria.
Que quien tu eſpoſo ſe llama;
como entre amantes es ley,
ſino pretende ſer Rey,
ſu penſamiento disfama. (tre
Tu hermano es Rey. *Ar.* No me
a que den muerte a mi hermano
pue

puesto que entiendo Adriano,
que no es pensamiento nueuo!
Que bien se quantos exemplos
podras traerme, y que son
del amor, y la ambicion
vnas las Aras, y templos.
Y quan sangrientos estan
de las espadas amigas.
Ad. Mucho siento que me digas,
que amando temorte dan.
Del amor dixo Platon,
que era en estremo atreuido,
porque el temor no ha tenido
con amor juridicion.
Tu temes, luego no amas?
Ar. No es temor, sino respeto
de mi sangre, que en efeto
mi sangre en matarle infamas.
Que si se viene a entender,
dirael mundo con razon,
que todos sus daños son
por ocasion de muger.
Si el Filosofo pintò
al amor siempre atreuido,
harto en amarte lo he sido,
hermana del Rey soy yo,
Bien prueuo el atreuimiento
en esta hazaña, Adriano,
sin dar ayuda a tu mano,
para vn hecho tan sangriento.
Prueua tu, que sin morir
mi hermano, puedas Reynar;
que yo te dare lugar.
Ad. Yo reynar, y el Rey viuir,
Implican contradicion,
pero has de entender tambien
que codicias de tu bien
me han puesto en esta traycion.
Del amarte me ha nacido
dessear a tu persona
deste Reyno la corona,
para que ayuda te pido.
Que por mi nunca intentarà
ser mas de aquello que soy.
Ar. Pues yo mas contenta estoy
contigo, que si reynara.
Por mi no tienes que hazer
mas finezas que verdades.
Ad. Ay que no te persuades
a que te puedo perder.
Pues Arminda claro està,
que el Rey presto ha de casarte
con tu y gual, pues emplearte
quiere en los meritos ya
Del Principe que se suena.
Arm. Antes mi muerte veras.
Ad. Y que vida me daras
quando te mate la pena?
No es remedio Arminda bella
a la muerte remitir
aquello que con viuir
puede tenerle sin ella.
Da lugar, ya que la vida
de tu hermano estimas tanto,
a que vn hechizo, o encanto,
sin veneno, sin beuida
Le priue de la razon,
y el discurso natural
por algun tiempo. *Ar.* Si es tal,
que en qualquier justa ocasion
Le dexa boluer en si,
licencia permitirè,
pero sino vengarè
su agrauio, y mi engaño en ti.
Ad. Si solo para estoruar
tu casamiento, y mi muerte,
mi pensamiento te aduierte
de lo que quiero intentar.
Bien creeràs que serà cosa
con que siempre que tu quieras
bueluo en si. *Ar* mucho me alteras,
que estoy de ti sospechosa,

pero como sin beuida
encanto fabricaras,
para el discurso no mas,
y que no toque en su vida?
Ad. Viue aqui vn hombre estrãgero
en esta ciencia tan raro,
que es en el nombre mas claro,
que Harcalo, y Atiro fiero:
Que vno amansaua leones,
y otro Libicas serpientes,
este pues tu no consientes
venenos, ni confaciones.
Harà con solos encantos,
por el tiempo que quisieres,
hasta que remedio esperes
de amor en peligros tantos,
Que el Rey pierda la razon,
y el discurso natural.
Ar. Como no le venga mal,
que nos obligue à traycion.
Permito hasta verlo que es,
el encanto que propones,
pues conozco en tus razones
que no te mueue interes
Del ambicion de reynar,
sino del amor que tienes.
Ad. Todo lo que me preuienes
pienso hazer executar
Con atencion a tu gusto,
que es ley de mi voluntad.
Ar. No parezca libertad,
de que recibo disgusto,
Hablarte en publico tanto,
a Dios. *Ad.* No tengas temor,
que en ofensa de tu honor
se haga el tratado encanto.

Vase Arminda.

Adr. Del Frigio Mida el inmortal tesoro
del Lidio Creso, y de Siqueo Fenicio,
el que tuuo el mas inclito edificio
del Indio mar al contrapuesto Moro,
La riqueza de Antioco, que de oro
vn exercito armò, ni el alto oficio
del ceptro vniuersal, aunque exercicio,
de mas grandeza, y de mayor decoro.
Ni todas las vitorias, y despojos,
que Alexandro ganò, ni el que en Aulide
pensò vengar de Grecia los enojos,
Son interes que con amor se mide,
amor desnudo liberal sin ojos,
que da los Reynos, y las almas pide.

Vayase, y sale el Rey Menandro de abito de noche, con dos criados con broqueles, Lirano, y Camilo.

Me. Traes la guitarra? *Lir.* Y dos,
pues para tañer en el,
traygo tambien el broquel.
Me. Tañer en el? *Lir.* Si por Dios:
Que tañerè pues te agradas
de pensamientos tan ricos,
en aquesta villancicos,
y en aqueste cuchilladas.

Me. Que te parece Camilo
de nuestro Bufon Lirano?
Cami. Que en la garganta, y la mano
tendrà siempre vn mismo estilo,
Que ha de hazer, si donde ves
poluoreda se leuanta
como passos de garganta,
huyendo passos de pies.
Lir. Hazte gracioso Frion,
assi Dios te dè ventura,
a costa de mi cordura
con el Rey sin ocasion.
Mas de licencia a los dos,
para que en quatro porrazos
nos ensayemos los braços,
que yo te prometo a Dios,
Que con ligereza tanta
harè que los passos des,
que no alcanten a tus pies
los passos de mi garganta.
Cam. Sino te corrieras presto,
eras notable figura.
Lir. Licencia del Rey procura,
y prouemonos en esto.
Me. O gran falta de graciosos,
correrse de qualquier mote.
Lir. No ay cosa que me alborote,
señor, destos embidiosos,
como el hazerme couarde.
Me. Pues preciaste del valor?
Lir. Y de ti abaxo, señor,
que todo el mundo se guarde,
Porque aqui donde me ves,
matè en Africa vn Leon.
Me. Vn Leon? *Ca.* Miente el bufon.
Lir. Vno es mucho, y dos, y tres.
Me. Como? *Lir.* Con vna rodela,
y vn martillo. *Me.* De que modo?
Lir. Esperaua el golpe todo
con tal astucia, y cautela,
Que quando en ella tan bien
las fuertes viñas clauaua;
por de tras las remachaua
con el martillo muy bien.
Y luego soltando el peso,
a las dos manos atadas,
le daua dos cuchilladas,
que cortando carne, y huesso
Por medio le diuidia.
Cam. Linda fabula. *Me.* De Isopo.
Lir. Que siempre con bestias topo.
Me. Silencio por vida mia,
Que he sentido en el valcon
de vnos chapines ruydo.
Lir. De los chapines ha sido
siempre el mas alegre son.
Sacando las cantiploras,
que es el mas dulce, y suaue.
Me. cãta. *Lir.* que? *M.* vna cosa graue,
que es propio para señoras.

Lirano canta.

Que sino sabeys de celos
coraçon,
agora sabreys quien son:
Si nunca sufrido aueys
las penas que celos dan,
como vienen, como van,
ni su esperiencia teneys,
si a penas los conoceys
coraçon,
agora sabreys quien son.

Lisarda en alto.

Lis. Cancion de celos a mi.
Me. Lirano cantò a su modo,
que bien se que el mundo todo
los ha de tener de mi.
No todos los versos son
hijos de mi pensamiento,

no culpeys mi sentimiento,
sino la necia cancion.
Lis. Porque agrauio recebia
vuestra Alteza en tener celos,
deuiendo a los altos cielos
tantas gracias, que podria
Darlas de su gran valor,
a quantos el mundo tiene,
lo dixe yo. *Me.* Todo viene
a ser agrauio de amor.
El dueño desta cancion
no dixo que los tenia,
pero que presto sabria
su coraçon lo que son.
De suerte, que temeroso,
aun primero de sabellos,
temblaua de conocellos.
Lisa. Quien nunca estuuo celoso.
Dizen que no tuuo amor,
yo digo que amor no tuuo
pecho que celoso estuuo.
Me. Y el pensamiento es mejor.
Que si celos son sospecha
de ofensa en lo que se ama,
mayor la hizo a su dama,
quando su injuria sospecha.
Celos son desconfiança,
desconfiar bien se vee,
que es porque falta la fee,
y sin fee no ay esperança?
Si fee, y esperança falta,
a donde ha de estar amor?
Lisa. Faltando competidor,
para persona tan alta,
En vuestra vida sabra
vuestra Alteza lo que son,
ni amando a su coraçon
esta cancion le dirà.
Mas dexemos remitidos
a otra parte estos cuydados,
que aun son malos para hablados,
quanto mas para sufridos?
Y digame vuestra Alteza
como le va por allà?
Me. Tan bien como mal me va,
pensando en vuestra belleza.
Bien por el gusto que siente
el alma en contemplacion,
de tan rara perfecion,
y mal, porque estoy ausente.
Li. Como os va cõ vuestra hermana,
que ay de casarla? *Me.* No se,
se que a su disgusto fue.
Lis. No merece prenda humana.
No hallarà cosa en la tierra
a sus meritos y gual.
Me En resistirme haze mal,
pues la paz de tanta guerra
Consiste en su casamiento,
pero con esta memoria
querreys eclipsar la gloria,
y el bien que de hablaros siento.
Porque ya es fuerça tratar
del vuestro, que ha de quitarme
la vida. *Lis.* No es bien culparme
de lo que os puede culpar.
A vn Rey, quien le puede hazer
disgusto? *Me.* Dadme licencia,
y vereys la resistencia
de vn absoluto poder.

Sale el Duque Simbaldo padre de Lisarda, y dos criados con broqueles, y espadas.

Sim. Esto os digo que senti.
Rut. Y que hablauan en la calle?
Fab. Aqui ay gẽte? *Ru.* Y de buẽ talle.
Sim. Hablan a las rexas? *Fab.* Si.
Ru. q̃ has de hazer? *Sim.* Quiero escu-
Ru. No podras entender biẽ. (char
Sim. Responden allà? *Ru.* Tambien.

Sin. Pues no teneys que esperar,
Sacad las espadas. *Ru.* Mueran.
Me. Quien ha de morir villanos?
Fa. Poned la lengua en las manos.
Lir. Señor si la casa alteran,
Mira que pueden matarte,
traydores que es el Rey. *Si.* Quien?
Lir. El Rey. *Sin.* Las armas deten
en tanto que llego a darte,
Gran señor, las que en defensa
de mi honor sacado auia,
porque no te conocia.
Me. Nadie puede hazer ofensa
Al honor de aquesta casa,
quien es? *Sin.* El Duque su dueño.
Me. El Duque, mi fe os empeño
de deziros lo que passa.
Yo passaua por aqui,
que de passear venia,
y por esta celosia
vnos velos blancos vi.
Que haziades preguntè,
y respondio vna criada
tan graciosa, y recatada,
que a escucharla me parè.
De donde venis ansi?
Sin. De jugar, señor, venia,
y como en la celosia
de mi casa hablando vi,
Vn hombre de vuestro talle,
pense que era algun celoso
de dar a Lisarda esposo,
que viene a rondar la calle.
Men. Assi, como va el concierto
del casamiento tratado?
Sin. No està bueno el desposado.
Me. Como me aueys encubierto,
Que se casa, y que ya viene,
no era bien saberlo yo?
Sin. Porque licencia me dio
vuestro padre, que Dios tiene:
Y nunca yo presumi,
que no os era muy notorio.
Me. Quando serà el desposorio?
Sin. En viniendo el Conde aqui.
Men. Si yo estuuiera casado
diera os madrina. *Sin.* Y agora
no es la Infanta mi señora
vuestro mas digno cuydado.
Los dos me deueys honrar.
Me. Mejor direys estimaros,
donde vays? *Sin.* A acompañaros.
Men. No me aueys de acompañar.
Sin. Suplicoos me deys licencia.
Men. No aueys de passar de aqui.
Sin. Honrareysme mucho ansi.
Lir. Quedese vuestra Excelencia,
Que va el Rey a entretenerse
a cierta casa. *Sin.* Y seria
inutil la espada mia,
no acaba agora de verse.
Que azeros tiene Lirano
en defensa de su honor,
pues por el Rey mi señor
mejor obliga la mano.
No estoy tan viejo, ni creo,
que si como mi Rey fue,
otro aqui pusiera el pie
con bueno, o con mal desseo,
Escapara con la vida.
Lir. Creolo de tu virtud,
sangrase el Duque en salud.
Cam. La historia queda entendida.
Vanse estos.

Sin. Mis sospechas salieron verdaderas,
Rut. Bien puede ser que el Rey passasse a caso.
Sin. Yo se Rutilio lo que el Rey pretende,

ya tengo yo premissas de su ánimo,
que fuera de que siento a mis oydos
hablar en los amores de Lisarda,
en ocasiones publicas le he visto
hablarla con los ojos muchas vezes,
parleros mudos de secretos publicos:
lleno estoy de pesar, que a penas hallo
medio que pueda remediarme en esto,
miro el poder, la edad, y el amor miro,
tres cosas que no tienen resistencia,
el muro de mi honor padece assalto,
pone el poder las maquinas soberuias,
las escalas la edad ligera sube,
amor pelea, rendirase el muro,
que en Alcayde muger no le ay seguro.
Rut. Pues que piensas hazer? *Sin.* Si alguna cosa
puede escusar estos principios locos,
que contra mi prometen tales fines,
es sacar de la Corte breuemente
a Lisarda, y quitarla de sus ojos.
Rut. No ves que amor se incita con la aúsencia,
y despierta al poder la resistencia.
Sin. No harè yo de manera que el presuma,
que no la verà mas, y la esperança
por estos dias le tendra suspenso
que el Conde dilatare su venida.
Fab. Bien dizes, gran señor, que en desposandose
la lleuarà a su tierra, y entre tanto
aciertas en quitarla de sus ojos.
Sin. Parte Rutilio, y pongan luego vn coche.
Rut. Agora para que? *Sin.* Para que luego
salga Lisarda de la Corte. *Rut.* Como?
Sin. Nunca el criado al gusto de su dueño,
pregunte como, ni le sea importuno.
Rut. Yo voy. *Sin* En vn instante. *Fa.* Donde piẽsas
lleuar a mi señora? *Sin.* A esse castillo,
que està tres leguas de la Corte Fabio.
Fab. Cosa que el Rey lo tenga por agrauio?
Sin. Con no mostrar enojo con Lisarda,
ni dezirle la causa desta ausencia,
el Rey tendrà valor, y ella paciencia,

Ve no se acueste, y dile que la llamo.

Fab. No ayas miedo, señor, que estè acostada,
porque quien tiene amor tarde se acuesta,
y mas quando se entiende que le tiene,
porque toda la noche se le passa
en escuchar lo que se trata en casa.

Vase.

Sin. Aspides coge, fieras sierpes cria,
mirando esta fogosos basiliscos,
con la piedra de Sisifo los riscos,
sube donde jamas ha entrado el dia,
come a la mesa entre vna, y otra arpia,
trepa los Egipcianos obeliscos,
entre lobos oluida los apriscos,
y el libre viento encarcelar porfia,
del Griego Vlises vence los engaños,
necessitado entre parientes passa,
que solo siruen de doblar sus daños,
quien piensa con ser Argos de su casa,
despues que ya cumplio veynte y dos años,
guardar vna muger sino la casa?

Vayase, y salen Adriano, y Ardenio.

Adr. Esto generoso Ardenio
he osado fiar de ti.
Ar. La causa puedes de mi,
y el secreto de mi ingenio.
Yo harè que no tenga el Rey
ni discurso, ni memoria.
Ad. Aduierte que en esta historia
lleno la lealtad por ley.
No has de tocar a su vida,
que si la piensas tocar,
tanto pretendo oluidar,
quanto mi lealtad impida.
Ar. Pues esso que ingenio fuera,
si la vida le tocara?
Ad. Este pensamiento para
en que no pueda, aunque quiera
casar à la bella Arminda.
Ar. No ay cosa del cielo abaxo
que no se rinda al trabajo,
y a la ciencia no se rinda.
Ad. Que has menester? *Ar.* Solamẽte
vn anillo del Rey. *Ad.* Pides
vn impossible. *Ar.* Si mides
con lo que quieres que intente,
Lo que te pido es muy poco.
Ad. Como le podrè tomar,
porque pedirsele es dar
en pensamientos de loco,
El Rey estima vn diamante,
que trae siempre consigo.
Ar. buẽ remedio *Ad.* dile. *Ar.* digo,
hazer otro semejante:
De aquella misma labor,
y con aquel propio esmalte,
que en ninguna cosa falte.

Ad. Y despues? *Ar.* Oye vn primor,
Pondre yo en ella virtud
deste encanto que he de hazer,
sin que se pueda entender,
ni ofendelle la salud.
Guardado le lleuaràs,
y quando el Rey se leuante,
y se laue, aquel diamante,
al descuydo tomaras:
Y en auiendose lauado
pondras en la salua aquel,
donde el veneno cruel
estarà oculto, y guardado.
Que siendo muy parecido
en el dedo le pondra,
y en el punto quedarà
sin discurso y sin sentido.
Ad. Tu ingenio prueuas en esto
valiente industria, mas mira,
que si a caso no es mentira,
como otras que tratan desto.
Oygo dezir que el diamante
no sufre veneno en si.
Ar. El lo es tanto, fia de mi,
que no tiene semejante.
Pero no ha de estar en el,
sino debaxo en lo hueco
de la piedra. *Ad.* Hazer el trueco,
topa en parecerse a el.
Ar. Informate del platero,
que del anillo fue autor,
que con el mismo primor
hara aquel, que el verdadero.
Ad. Pues que le podre dezir
por satisfazerle yo?
Ar. Que el anillo te agradò,
y que no le has de pedir.
Ad. La traça es marauillosa,
como ayude la fortuna.
Ar. No puedes hallar ninguna
tan facil, y prouechosa.
Ad. Voyme a informar del platero
para que busque el diamante.
Ar. El anillo no te espante,
no es en el mundo el primero.
Mostrò Candaules desnuda,
de necio, y de enamorado,
su muger bella a vn criado,
poniendo su honor en duda.
Viola en fin, y ella informada,
de que ya visto la auia,
le llamò, y le dixo vn dia,
que desnudasse la espada,
Y matasse a su marido,
y con ella se casasse,
para que en Lidia reynasse:
el entonces atreuido,
Formò vn anillo de suerte,
que entraua quando queria,
hasta que llegando el dia
dio al Rey de Lidia la muerte.
Ad. Candaules fue muy gran necio,
y muy deshonesto amante,
pues tesoro semejante
puso en tan baxo desprecio,
Mostrando con loco amor
lo que encubrir fuera bien.
Ar. Comunicar quiso el bien,
pensando hazerle mayor.
Dente la dicha los cielos,
del que el anillo formò.
Ad. Solo esse Lidio nacio
en todo el mundo sin celos.

Vanse, y salen el Rey, y Arminda, y criados.

Men. Con esta carta me auisa
tu esposo que vendra presto.
Ar. Cada vez que tratas desto
me mueues, señor, arisa.
Quando yo te he dicho, si,

que

que ansi le llamas mi esposo?
Me. Haze me tan animoso
lo que conozco de ti,
Que no es justo que tu salgas
Arminda de mi obediencia,
aunque de mucha paciencia
para mis cosas te valgas.
Demas que no se en que estriba
el no te querer casar,
pues no puedes tu pensar
que has de subir mas arriba,
Si ya no presumes ser
muger por ser tan perfeta
de algun celestial Planeta,
o dexar de ser muger.
Ar. Parece que sospechoso
de mi pensamiento vienes.
Men. Arminda misterios tienes,
y que lo piense es forçoso.
Ar. Pues para que no lo estes,
digo que me cases luego,
lo que negaua te ruego
de rodillas *Me.* Tu a mis pies.
Alçate, que essa humildad
de tal suerte me assegura,
que quiero que tu hermosura
viua Arminda en libertad.
Doy mas quede a tu elecion,
el quando, y con quien te cases,
que no quiero yo que passes
por mi de tu condicion.
Ar. Beso mil vezes tus manos,
tu hermana soy, y tu hechura.
Me. Esso no, que tu hermosura
de los cielos soberanos
Solamente puede ser,
este es nombre de su autor,
como le suele el pintor
en sus pinturas poner.

Sale Lirano.

Lir. Està aqui su Alteza? *Ca.* Si.
Lir. A parte quisiera hablarte.
Me. Que es lo que quieres a parte?
Lir. Darte parte de que huy
a dar señor tu papel
a Lisarda, y me le bueluo.
Me. Resuelue lo que es. *Lir.* Resueluo
lo que es en boluer con el.
Me. Dime necio lo que passa,
y suspenso no me tengas,
con mal fuiste, y con mal vengas,
no està Lisarda en su casa?
Lir. Anoche, inuicto Menandro,
que bien te acuerdas que anoche
la bella Lisarda estaua
en sus rexas, y valcones.
El Duque sacò la espada,
como es al honor conforme,
de quien piensa que le ofenden,
tu le dixiste razones,
Que satisfizer pudieran
a vn Neron de jaspe, o bronze,
pero el quedando celoso,
de que por lo Rey te tomes
Licencia de andar en corso,
por el mar de tus amores,
tras la barca de su honor,
pues en Lisarda le pone,
Aunque no le dixo nada,
que como es viejo conoce,
que en riñendo vna muger
se arrojara de vna torre:
Y que por lo que le priuan,
manos, y dedos se come,
aduirtiendo seys criados,
hizo preuenir vn coche.
Me. valgame Dios! *Lir.* valga, y lleue,
como quando alguno tose.
Me. Este es tiempo de donayres?
Lir. Calla ya, no te congojes,
pues comiste los principios,
aguarda vn poco los postres.

Me.

Me. Lleuola en el? *Lir.* A vn castillo
que tiene el Duque en el monte,
hasta el qual ay solamente
tres leguas desde la Corte.
Dixome cierto escudero
de aquestos de chamelote,
que en rincones de palacio,
ya siruen de Santantones.
Que llorò al salir Lisarda,
y que en saliendo dio vozes,
que turbaron las criadas,
y que espantaron los hombres.
Corrio el cochero cruel,
dando el bramador açote
priessa a los fuertes cauallos,
quatro valientes frisones
Echaronle los estribos,
porque no huyesse la noche,
pensando que el sol salia
entre las onze, y las doze.
Yo presumo que el cochero
ha de ser otro Faetonte,
despeñado de su luz.
por seluas, prados, y bosques.
Y presumo. *Me.* Calla ya
Embaxador de dolores,
Nuncio de penas, y agrauios,
Correo de sinrazones.
Posta de malas fortunas,
que con la maleta corres
de las cartas de mi muerte.
Lir. Por Dios q̃ es lindo que tomes
la pesadumbre conmigo.
Me. Con quiẽ quieres que me enoje?
Lir. Con nadie, pues tu poder
a ninguno reconoce;
sino que por gusto, o fuerça
a vera Lisarda tornes.
Men. Podrè con sola la industria?
Lir. Vestidos de caçadores,
La podemos yr a ver,
que entre las hayas, y robles
tendremos lugar. *Me.* Hermana,
suplicòte me perdones,
Que me lleua vn pensamiento
entre sus alas veloces,
despues hablarè contigo.
Ar. Todas mis obligaciones
Se reduzen a tu gusto.
Lir. Vestidos de labradores
yremos los dos contigo.
Me. Amor si aqui me socorres,
no digo yo que a tus aras
darè Sabeos olores,
los ambares del mar Caspio,
inciensos, gomas, aloes,
y lagrimas olorosas
de mirra, madre de Adonis,
Con quantas lleuan los prados,
de Pancaya, y de Xirofe,
pero vn alma en viuas llamas,
que sobre tus aras gozes.

Vase, y sale Adriano.

Adr. No pense que tuuiera hermosa Arminda,
lugar de hablarte, donde el Rey se parte?
Ar. Segun he visto aqui sus desatinos,
con Lirano su musico, y Camilo,
pienso que amor le lleua a alguna parte,
donde no se promete buen sucesso.
Ad. El nuestro me promete felicissimo,

la ciencia de aquel hombre. *Ar.* De que modo?
Ad. Con tu licencia le informè de todo.
Ar. Que dize? *Ad.* Que guardando como es justo
su vida bella Arminda harà de suerte
que pierda la memoria. *Ar.* Y es possible?
Ad. No se suele tomar la Anacardina
para tenerla? *Ar.* Si. *Ad.* Pues porque dudas,
que aura yeruas tambien para quitarla?
Ar. Que modo tiene en esso? *Ad.* No me dixo;
ni lo entendiera yo lo que hazer piensa,
basta que sin ofensa de su vida,
sin dolor, sin trabajo, ni otra cosa,
le oluidarà de si. *Ar.* Pues esso basta,
porque me dixo aqui tan libremente,
que era mi esposo el Rey de Trasilbania,
que a no le auer con humildad vencido,
yo estuuiera casada, y tu ofendido.
Ad. Presto veras lo que la ciencia puede,
contra el poder, y que la industria es obra,
y lo que pierde la fortuna cobra.
Ar. Cuentame por agena, o mi Adriano,
el dia que Menandro tenga seso,
porque quanto me ha dicho es cortesia,
y esta noche al terrero buelue a hablarme,
que tengo que contarte, y consolarme.
Ad. Hare tu gusto generosa Arminda,
y plega al cielo que mi intento ampare,
para que en bien nuestra fortuna pare.

Vase, y salen Lisardo, y Clauela.

Lis. Asperos montes, donde
celos me esconden a mi sol ausente,
y solo me responde
el eco triste, a mi dolor presente,
quien me darà consuelo,
si se conjura en mi dolor el cielo?
Claros y mansos rios,
que ya lleuays mas lagrimas que arenas
en vuestros fondos frios,
criad peñascos, engendrad sirenas,

que

que canten dulcemente
las quexas del amor que vn alma siente.
Arboles yo quisiera
tener estado que a essa alegre sombra,
descansada durmiera,
sabed que esto que amor el mundo nombra,
a punto me ha traydo,
que aun en sueños no puedo hallar oluido.
No me parece fieras,
que fuera de vosotras centro tengo,
en mis ansias postreras
a vuestras cueuas solitarias vengo,
hazed presto de suerte.
que vosotras me deys sepulcro, y muerte.
Cla. Si en el primer encuentro,
Lisarda que se muda la fortuna,
antes de entrar adentro,
a penas hazes resistencia alguna,
para mayor violencia,
donde hallaràs valor? donde paciencia?
No es tan grande el estrago,
que ha hecho el tiempo en ti, Menandro viue,
no te ha dado mal pago,
de que te espantas que vn rigor te priue
de estar en su presencia.
Lis. No tuuo amor quien no sintio su ausencia.
Ay Clauela, que ignoras,
de que suerte los hombres por momentos,
que no digo por horas,
mudan con la ocasion los pensamientos,
dos daños han nacido
de ausencia siempre. *Cla.* Y son? *Lis.* celos, y oluido.

Sale el Rey de cazador con vn arcabuz, y Lirano, y Camilo de villanos.

Lir. Si la pretendes tirar
ponte detras destas ramas.
Me. Si las liebres son mis dichas,
es impossible acertallas.
Cla. Sientate al pie desta fuente
a ver como corre el agua.
Lis. No es mucho que este de assiẽto
quien en los males se para.
Me. Està muy cerca el castillo?
Cam. Entre aquellas verdes hayas.
Me. Tiene alguna guarda, y gente?
Cam. Tiene gente de labrança.
Me. Quedò el Duque Sinibaldo

en la Corte? *Lis.* En ella estaua
quando nos partimos della.
Lis. Todo Clauela me cansa.
Cla. No te alegran estas fuentes,
que la verde yerua escarchan,
diuidiendo sus cristales
en limaduras de plata,
no te entretienen señora
sus margenes esmaltadas
de Iacintos y rubies,
sobre castas esmeraldas.
Lis. Ay Clauela sin Menandro
ninguna cosa me agrada.
Me. Parece que oy mi nombre?
Lis. No es el nombre cosa estraña,
que si vn hombre està durmiẽdo
quando cansado descansa,
y le dizen cien mil cosas,
ni se mueue, ni leuanta.
y en diziendole su nombre
despierta, y buelue la cara
a quien le llama con el.
Me. Con el Lisarda me llama,
que si el desseo no forma
figuras a la esperança,
imagenes al desseo,
y al pensamiento fantasmas.
Aquella es Lisarda, amigos.
Lis. Oyste dezir Lisarda?
Cla. Sin duda escuchè tu nombre?
Me. Ninfa desta sierra elada,
Diosa destos altos montes,
de cuyos estremos baxan
copos de plata deshechos,
a mezclar entre esmeraldas,
El tributo que oy ofrecen
a vuestras hermosas plantas,
ansi las ardientes siestas
halleys templança en las aguas
Deste rio, y fresco assiento
en sus azules pizarras,
y en el erizado Enero
defensa contra la escarcha.
Al rayo del claro sol,
que las vrnas de oro baña,
que me digays si aueys visto
baxar a estas fuentes claras
Vn cieruo, a quien en el pecho
puso este arcabuz dos balas,
que con el calor que veys
vengo por estas montañas
Siguiendo sus pies velozes,
mas que del tiempo las alas?
Lis. Caçador, que guarde el cielo,
de dar en las fieras brauas,
Que en estos vosques habitan
al rededor desta casa,
si como buscays el cieruo
que lleua por las entrañas
Atrauessados los plomos,
que el ardiente poluo exala,
buscarades vna sola
tortolilla, que en las ramas
Destos negros acebuches
llora el bien de quien la apartan,
yo os dixera nueuas della,
y si de su prenda cara.
Me las dierades a mi,
porque ha vn siglo que le falta,
aunque son cortas albricias
en vn abraço os pagara,
Que no tengo mas que os dar,
despues de daros el alma.
Me. Essa busco, y porque soy
la prenda que dizen que amas,
Los braços, señora, os pido.
Lis. Yo os cumplirè la palabra.
Lira. Y a Lirano, mi Clauela,
no ay si quiera vn Dios te valga?
Cla. No te auia conocido.
Lir. Traygo al sol ayo la cara
despues que soy caçador.

Cla. Tu caçador? *Lir.* Si. *Cl.* que caças?
Lir. Gente inocente, y humilde
destas que friegan, y lauan,
que con vna reuerencia
responde a quien las abraça.
Gente que no pide celos,
ni pidio manto, ni saya,
y que con vn buen botin
de Inuierno a Inuierno se passa.
Gente que quando xabona
muestra las ocultas gracias,
que a vezes entre la seda
cubre enfermedades tantas,
Gente que si la dexays,
ni os deshonra, ni se alaba,
de pesos falsos, que os hizo
quando era el hombre bambarria.
Cla. No se como el Rey te quiere,
siendo tus gracias eladas
para enfadar vn viudo
de tres, o quatro semanas.
Lir. Tiene mal gusto, que quieres,
pero en efeto le agradan
mi libertad, y locura.
Me. Ay mi Lisarda esso passa?
Lis. Digo que ya viene el Conde,
y que mi padre le aguarda,
porque celoso de ti,
culpa, y riñe su tardança.
Menandro si aqui me dexas
no eres Principe, ni tratas
verdad con vna muger,
cuya voluntad engañas.
Mira que viene, señor,
el Conde ya de Alemania
a tiranizar tus prendas.
Me. Deten la lengua, y las ansias,
Que obligan al coraçon
al veneno que me mata,
y pues Dios los hizo estrellas
no hagas los ojos nacar,
Donde las perlas se engendren,
que a tu cuello forman sartas,
que si el hombre que aborreces,
y tu marido se llama,
Viniere a Vngria, yo harò
con informaciones falsas,
que le prendan por espia,
o que con el Duque trata
de conspirar contra mi.
Cam. Gente de a cauallo passa.
Me. Si es el Duque Sinibaldo?
Cam. El mismo. *Lir.* Preuen las armas.
Lir. Ay señor, que es padre en fin.
Me. Bien dizes, entre estas matas
de arrayanes, y lentiscos,
de romeros, y retamas
Nos podemos esconder,
tu porque no entienda nada
puedes boluer al castillo.
Lis. Presto amor, tu bien se acaba,
A Dios Menandro querido.
Me. A Dios hermosa Lisarda.
Cla. A Dios Lirano famoso.
Lir. A Dios Clauela del alma.
Cla. Mucho le quiero. *Lir.* Y yo a ella
Cla. Yo miento. *Li.* Y yo me burlaua

ACTO

ACTO SEGVNDO
DE LA SORTIXA DEL OLVIDO.

Sale el Conde Arnaldo de camino, y sus criados, y Rutilio criado del Duque.

Rut. Tiene en este castillo retirada,
el Duque Sinibaldo, a vuestra esposa,
porque la confusion le desagrada,
supo vuestra venida venturosa,
pero no supo que tan presto fuera.
Cond. Nunca quien ama sin el bien reposa,
quise venir, Rutilio, a la ligera
para mas breuedad. *Rut.* Temeys discreto
lo que vna nouedad la Corte altera.
Cond. Saben ya que he llegado? *Rut.* Yo os prometo
que no està el Duque agora sin cuydado.
Cond. Lisarda tardarà? *Ru.* Dama en efeto.
Cond. Menandro como està? *Ru.* Muy ocupado
en casar a su hermana. *Cond.* Es muy hermosa?
Rut. Hermosa, y digna de vn Real estado.
Cond. Merece ser Arminda venturosa,
segun corre la fama de su gracia.
Rut. Ella ha de ser del Trasiluano esposa:
aunque de Dinamarca, y de Dalmacia
ha sido con estremo pretendida.
Cond. Persigue a la hermosura la desgracia.
Rut. Ella està de sus bodas dessabrida.
Cond. Siempre la honestidad las bodas niega,
despues se passa mas alegre vida,
pero que gente es esta? *Rut.* El Duque llega.

Salen el Duque Sinibaldo, y criados, Lisarda con capotillo, y sombrero, Claucia, y Fabio.

Sin. Seays Conde bien venido.
Cond. Dadme, señor, vuestros pies,
que a vos, pues ya justo es,
las manos, señora, os pido.
Lis. Hablad al Duque señor,

que

que tiempo aura de seruiros.
Cond. No os han dicho mis suspiros
la embaxada de mi amor?
Sin. No os admire la aspereza
fundada en honestidad.
Con. No agrauia en mi voluntad
la recatada belleza.
Sin. como aueys venido? *Cõ.* el verme
en este bien assegura,
que es camino de ventura
el que aqui pudo traerme.
Ella, señor, me ha guiado,
con ella a vos he venido,
Cla. Estraña, señora, has sido,
habla bien al desposado.
Lis. Como tengo de exceder
del justo recato honesto?
Cla. Con imaginar que presto
seras del Conde muger.
Lis. Presto Clauela? no creas
que en su vida el Conde llegue
a que esta mano le entregue.
Cla. Vn impossible desseas
en imaginar que el Rey,
serà lo que tu adiuinas.
Lis. Y tu dos mil, si imaginas
que amando se guarda ley.

Salen quatro arcabuzeros, y vn Capitan de la guarda.

Cap. Vuestra Excelencia señor Duque, el Conde,
y Lisarda. *Sin.* Que es esto? *Cap.* Por mandado
del Rey sean presos. *Sin.* Presos yo, y mis hijos?
Cap. Esta orden traygo. *Sin.* No sabrè la causa?
Cap. La causa es graue, y de dezirse indigna.
Sin. Assi se prende vn hombre de mis prendas?
Cap. Yo traygo veynte lanças, y otros tantos
arcabuzeros, todo intento es loco,
y confirmar del Rey tantas sospechas
como le han puesto informaciones tantas,
mirad que no aumenteys estos indicios.
Sin. Que indicios? *Cap.* yo he de hazer lo q̃ me toca,
que està mas en las manos, que en la boca.
Sin. El dia que mi Rey se dispusiere
a mi prision, o muerte, aunque sin causa
no aya miedo que halle resistencia
en mi lealtad, ni quexa en mi obediencia.
Cond. Quando aya el Duque Sinibaldo agora
ofendido a su Rey, que es impossible,
que deuo yo que no le soy sujeto,
ni en mi vida ha tirado sueldo suyo
hombre de mi linage. *Cap* Si soys complice
en su delito, no es mayor el vuestro?
Cond. Delito contra el Rey vn estrangero,

que

que en su vida le tuvo en la memoria,
yo no tengo que daros tanta quenta,
los coches os esperan, y la gente,
suplicoos que digays al Rey las quexas
que os parecieren justas, porque darlas
a quien a executar su gusto viene,
mas de cansancio que remedio tiene.

Sin. Ay Lisarda que creo, y no me engaño,
que eres la culpa tu desta desdicha.

Lis. Es possible que puedes persuadirte
a cosas tan estrañas en mi agrauio?

Sin. Yo me entiendo Lisarda. *Cap.* No partimos?

Con. Señor que es esto, a mi, y a ti, a Lisarda
prende el Rey desta suerte? *Sin.* Dissimula,
que yo te contarè lo que sospecho.

Cap. Ola, pongase en orden esta gente.

Lis. Ay Clauela, que a tiempo el Rey preuiene
darme remedio. *Cla.* Amor, y poder tiene.

Vanse todos, y salga Adriano.

Adr. Si me das fauor fortuna,
a tu gran templo consagro
la tabla deste milagro,
por quien amor te importuna.
Hazle esta vez amistad,
pues eres Diosa, y es Dios,
si quiera, porque los dos
teneys tal conformidad.
Tu eres ciega, y el es ciego,
tu la mudança, el mudable,
tu varia, y el variable,
tu la inquietud, y el el fuego;
Tu eres engaño, el cautela,
tu jugadora, el boltario,
tu atreuida, el temerario,
tu tienes alas, y el buela.
Tu eres la misma ocasion,
amor de ocasiones nace,
a ti la traycion te aplaze,
y el inuentò la traycion.
Ay fortuna en esta mia;
no mires mi pensamiento;
ayuda mi atreuimiento,
pues en tus alas se fia.
La sortixa traygo aqui
a la del Rey imitada,
tan perfeta, y acabada;
que puede engañarme a mi.
Si es verdadero el encanto,
q̃ en su engaste ha puesto Ardenio
y si de vn Fenis ingenio
puede presumirse tanto.
Oy queda puesta en oluido,
de Menandro la memoria,
y assegurada la gloria
que tan en duda he tenido;
Camilo es este por dicha,
el Rey se leuanta ya,
o piedra en tu asiento està
mi ventura, o mi desdicha.
Edificio semejante,
firmes esperanças medra,

pues no solamente en piedra
se funda, sino en diamante.

Sale Camilo.

Camilo. *Cam.* fuerte Adriano,
ò valiente Capitan,
por cuyas glorias estan
Sin lustre las de Traxano.
Ad. Leuantase el Rey? *Ca.* Ya sale
vistiendose. *Ad.* Si en alguna
ocasion fuiste fortuna,
la que atreuimientos vale,
Que mayor que este que intento?

Sale el Rey Menandro vistiendose, y los criados que puedan siruiendole.

Me. Estoy con este cuydado.

Sale vn criado de los que siruen.

Cri. Aqui Lirano ha llegado.

Sale Lirano.

Lir. Perdona mi atreuimiento,
Que aunque dexes de vestirte
este rato escucha a parte.
Me. Ay buenas nueuas? Lir. A parte
quiero las nueuas dezirte.
Me. O quanto me marauillo,
que tenga dicha en amor.
Lir. A penas llegò, señor,
el Conde Arnaldo al castillo.
Quando primero que diesse
braços, ni aun mano a Lisarda,
y triste quanto gallarda
de tu descuydo estuuiesse.
Llegò Marcio, y a prision
hizo rendir a los tres.
Me. Y replicaron? Lir. Despues
que vieron el esquadron
De las lanças, y arcabuzes
callaron, y se rindieron.
Me. Salieron luego? Lir. Salieron
del castillo entre dos luzes.
Me. Di Lirano que te den
dos mil ducados. Lir. El cielo
te dè el Imperio del suelo,
y mas que Matusalen.
Y que Caleb largos años,
hombre a quien jamas doliq
diente, ni muela, ni vio
enuejecidos sus paños.
La cedula te traerê
para que la firmes luego.

Vayase.

Me. Brauamente niño ciego
te tiene el poder en pie.
Dizen que Reyes derribas,
y aunque lo he visto por mi,
ya digo que vn Rey aqui
te tiene para que viuas,
Camilo. *Cam.* Señor. *Me.* Diras,
que Lisarda se aposente
con mi hermana humildemente,
pues ella merece mas.
Porque son cortos espacios,
si a su grandeza te humillas
con las siete marauillas
del mismo sol los palacios.
Ca. Pues viene Lisarda aqui.
Me. Y presa quien almas prende.
Ca. presa, porq̃? Me. amor lo entiẽde,
que me preguntas a mi?
Di que al Duque Sinibaldo
pongan en la torre, corre,
espera, en la misma torre
di tambiẽ que al Conde Arnaldo.
Ca. Pues quiẽ es esse? *M.* vn traydor.

Cam. Traydor à ti mismo? *Me.* A mi.
En toda mi vida vi
tan necio preguntador.
Camina ya majadero.
Adr. Contento muestras que estas.
Me. O Adriano, nunca mas
que quando a Lisarda espero,
Dadme aguamanos que ya
me oluidaua de vestir,
y aun pienso que de viuir:
Adr. Mostrando el cabello està
La ocasion todo delante,
la salua quiero tomar,
que si en ella acierta a echar
la sortixa del diamante:
En ella pondrè la mia,
y saldrè con mi intencion.

Lleguen con fuente, y jarro, y toalla, criados, y el Rey se alce los puños, y quite la sortixa, y en viendosela quitar le ponga la saluilla delante Adriano para que la eche.

Me. Puesta Lisarda en prision,
que tantas almas prendia.
El mundo seguro queda,
preso està amor, ya cessò
su imperio, libre estoy yo,
ya no ay quien prēderme pueda.
Quitese la sortixa.
Ad. Pense como te quitauas
el anillo, gran señor,
que era la prision de amor,
y de albricias me lo dauas.
Me. Allà en otro tiempo fueron
estos anillos prisiones,
que dellos los eslabones
de las cadenas se hizieron.
No puedo esse anillo darte,
porque de mi padre fue,
vn cauallo te darē
que puede embidiarlo Marte.
Adr. Beso tus pies, esconder
quiero la sortixa agora;
pues tanto precio atesora,

Ponga la otra.

bien te la puedes poner.
Como digno de tal prenda.

Pongasela.

Me. Por mas señal de aficion
al dedo del coraçon,
mi voluntad la encomienda.
Cria. A todos mercedes hazes,
y de Fabio no te acuerdas.
Me. Como de sueño recuerdas.
Cri. Tu como Alexandro naces.
Me. Entre todos los que estays
aqui hazed a Felisardo
que os repartà. *Cri.* Ya te aguardo.
Me. Esso mismo que aguardays.
Cria. No has dicho nada. *Me.* Dezid
que os de cinco mil ducados.
Cria. Cinco mil años doblados
viuas, por letras venid.
Ad. Que tienes señor? *Me.* No se,
cierto baguedo me dio.
Ad. Ya nuestra sortija obrò,
verdad el encanto fue.
Me. Parece que adormecida
siento vn poco la cabeça,
como sigue la tristeza
los plazeres de la vida.

Sale el Capitan.

Cap Ya en la torre quedan presos
el Duque, y el Conde Arnaldo.
Me. Quiē? *Cap.* El Duque Simibaldo.
Me. Nueuos, y estraños sucessos.

El Duque preso, qne dizes?
Cap. No me mandaste prender
al Duque? Me. yo, quãdo? Cap. ayer.
Me. Marcio no me escandalizes,
que no ay hombre en mis estados
como Sinibaldo *Cap.* Bueno,
ayer de colera lleno,
y no de pocos cuydados
de tu vida, y de tu honor
me los mandaste prender.
Me. Yo te vi, ni te hablè ayer?
Cap Ayer me hablaste señor,
Y me mandaste que fuesse
al castillo de aquel monte,
quando el sol deste Oriçonte
partirse a la mar quisiesse.
Yo le prendi con Lisarda.
Me. A Lisarda? *Cap.* Señor si,
y juntos los traxe aqui
con quarenta hombres de guarda,
Que eran veynte arcabuzeros,
y veynte lanças, que fue
orden tuya. Me. Que te hablè,
y te vi? *Cap.* Mil caualleros
Estauan, señor, presentes.
Me. Adriano tu lo viste?
Ad. No señor. *Cap.* Sino estuuiste
mil estuuiera n. Me. Tu mientes,
Pero porque los has preso?
Cap. Porque intentan darte muerte.
Me. Iusta prision dessa suerte,
mas no he sabido el sucesso.
Cap. Pues señor esto ha passado.
Me. Tengan presos a los dos,
que de essa traycion por Dios,
que ninguno me ha informado.
Adriano es esto ansi?
Ad. Marcio dirà la verdad,
el encanto fue verdad,
todo se oluida de si.
Me. Parte Marcio, y di que pueda
Lisarda andar en palacio,
tenga por carcel su espacio,
porque sospecha me queda
De que no estarà culpada.
Cap Voy a dezillo, señor,
cubierto voy de temor,
y toda el alma turbada,
Mandalos ayer prender,
y oy niega que lo ha mandado,
tan presto tan oluidado,
Tiberio deue de ser,
Que como ya muerto huuiesse
su muger que le ofendio,
el dia que la matò
mandò que a comer viniesse.

Vase.

Me. Caso graue, y estraño que intentasse
darme la muerte Sinibaldo. *Ad.* Es cosa
indigna de tal Principe, bien sabes
lo que contra el poder embidias pueden,
su virtud es vn sol, y es impossible
que adonde diere el sol no haga sombra,
sombra de la virtud llaman la embidia,
Me. Sin duda que embidiosos de su gloria
quieren escurecer su luz, mas creo
que no podran salir con su desseo.

Sale

Sale Lirano con vn papel en vna cartera, y tinta, y pluma.

Lir. La librança me dieron del dinero,
suplicote, señor pongas tu firma,
para que me la pague el tesorero.
Me. Quien eres? *Lir.* Bueno es esto, no conoces
a Lirano tu musico? *Me.* O Lirano!
Lir. O Lirano, pues vengo yo de fuera?
Men. Que papel es aquesse? *Lir.* La librança.
Me. Que librança? *Lir.* O que lindo, del dinero.
Me. Que dinero, es a caso tu salario?
Lir. No sino el rollo que me estire, agora
no me mandaste por aquellas nueuas
dos mil ducados? *Me.* Nueuas, de que fueron?
Lir. Si prueuas mi paciencia, mal la prueuas
en materia, señor, de mi dinero,
no te alegraste de que Marcio huuiesse
preso al Duque, a Lisarda, al Conde Arnaldo.
Me. Assi que preso queda Sinibaldo?
Lir. Como si nunca huuieras pretendido
estos negros amores me respondes?
negra sea la dicha de Lirano,
y quien acà le traxo con la cedula,
si por dicha en razon de burlas quieres
dar al Maestro cuchillada, mira
que no tengo que darte yo dineros,
que yo, y quantos graciosos oy viuimos,
andamos por sacarle a quien dezimos
las gracias, y donayres que sabemos,
que es la renta, y oficio que tenemos:
firma aquesta librança, y en tu vida
hagas cosa por mi que te pidiere.
Me. Que librança ignorante? *Lir.* Que librança,
de los dos mil ducados que me diste.
Me. Yo te he dado Lirano esse dinero
de dias a esta parte. *Lir.* Como dias?
Adriano dirà que no ha vn momento.
Men. Que dizes Adriano? *Adr.* Que se engaña,
que tu no le has mandado tal dinero.
Lir. Alto los dos sin duda os concertastes
para desesperarme. *Me.* Acaba necio.

Lir. Firma por Dios. *Me.* de aquesta suerte muestra.
Lir. La cedula rasgaste? *Me.* Esso te espanta,
si tu, y el Capitan me bolueys loco,
diziendome que mando disparates.
Lir. La burla basta, y no que mal me trates.

Salen dos, o tres criados con otra cedula de tropa, y tinta, y pluma.

Cria. Yo pienso que llegamos a buen tiempo,
que ha firmado a Lirano su librança,
Lirano amigo buen principio diste
a nuestra dicha. *Lir.* Estaua por deziros
lo que en el libro de Amadis Agrages,
porque allà lo veredes caualleros.
Criad. La cedula es aquesta, firmar puedes.
Men. Que cedula? *Cria.* Cuydados importantes,
te priuan de pensar en los menores,
librança es esta de merced que hiziste
a los que ves de cinco mil ducados.
Men. Estays de hazerme loco concertados?
Adriano que es esto? *Ad.* Como han visto
que andas de gusto, piensan con enredos
sacarte el parabien estos ayudas.
Men. Pues ya no estoy de burlas, y la sala
despejen todos juntos noramala.
Lir. Para vosotros ay tambien culebra.
Cria. Mudò de intento. 2. La palabra quiebra.
Me Que serà aquesto, yo Adrian no estimo,
que no deuo estimar plata, ni oro,
estimo que estos necios hagan burla
de su señor, y si modestia fuera,
de mi casa al momento los echara,
o con otro rigor los castigara.

Sale Lisarda.

Lis. No pense que tu rigor
huuiera a punto llegado,
que no le templara amor,
pero de vn amor templado,
la consonancia es furor.
Bien en mi padre se muestra
lo que puede en poderosos
vna informacion siniestra,
pues seruicios tan famosos
no valen de parte nuestra.
Que yo estè presa, es muy justo,
pues que lo estoy por tu gusto,
pero mi padre señor,

y con

Y con nombre de traydor,
a quien no parece injusto.
Llegate, señor, a parte,
que quiero de espacio hablarte.
Me. Pues quien eres tu, que assi
te atrenes a hablarme a mi
libre en tan publica parte?
Lis. Si dissimulas, bien hazes,
oye a parte, y hablaremos,
que mi credito deshazes,
ya preso al Conde tenemos,
con que a tu amor satisfazes.
Mas mi padre no es razon,
a titulo de traycion.
Me. Quien es tu padre? Lis. Que biẽ,
estando a parte tambien,
encubres nuestra inuencion?
Me. Pues que inuencion ay aqui?
Lis. Como me hablas assi?
Me. Quien eres? Lis. Lisarda soy.
Me. Assi, que oluidado estoy,
pues que no te conoci.
Lis. Luego no me has conocido
despues que te estoy hablando?
Me. Estoy algo diuertido
en cosas ymaginando,
que me ocupan el sentido.
En fin que Lisarda eres?
Lis. Toda me turbas. Me. Q̃ quieres
Lisarda que haga por ti?
Lis. Assi te oluidas de mi?
tu me quieres? Me. No te alteres,
que estoy con ciertas passiones,
Lis. no estas bueno? Me. bueno estoy
Lis. Que notables confusiones,
ya no te acuerdas, que oy
pusiste al Duque en prisiones?
Me. Tienes Drusila razon.
Lis. Yo soy Drusila? Me. que oluido,
Arminda, estoy con passion.
Lis. Que Arminda, tienes sentido?
Me. Que està tu padre en prision?
bien, bien, si, Lisarda eres,
querrasle dar libertad.
Lis. Yo quiero lo que tu quieres,
que en firmeza, y voluntad
venço las demas mugeres.
Al amor que me has tenido,
agradecida te amè.
Me. Pues quando yo te he querido?
Lis Que buen pago de mi fee,
a tanto amor, tanto oluido?
Esso fue lo que dezias,
quando hazerme prometias
Reyna de Vngria? Me. Estàs loca,
cierra Lisarda la boca,
que no son palabras mias.
Ni yo a tu padre prendi,
ni se quien es esse Conde,
ni a ti dos vezes te vi.
Lis. Que desatinos responde,
si està el Rey fuera de si?
Lis. Luego podreme casar
con el Conde? Me. Porque no?
Lis. Ni lo quieres estoruar?
Me. Porque he de estoruarlo yo,
ò que me puede importar?
Aqui me han dicho, que preso
està el Duque sin razon.
que yo no he visto el processo,
si es siniestra informacion,
que culpa tengo yo desso.
Toma este anillo, y diras,
que en viendole no aya mas,
y que a tu casa se vaya.
Lis. Que no quieres tu que aya
otro concierto jamas,
Me. Yo para que. Lis. Quien se fia
de amor que promete loco,
que tenga la pena mia.
Ad. Huelgome, porque algun poco
cesse su melancolia.

Tome el anillo Lisarda, y vayase.

pero muy mal me estuuiera,
si el anillo se perdiera,
notable fuerça es la suya.

Tome otro semblante el Rey.

Me. Presto harè que se concluya
la causa. *Ad.* El furor modera.
Me. Cobraste, Adriano amigo
el cauallo? *Ad.* No señor,
que siempre he estado contigo.
Me. Quiẽ està aqui, *Lir.* lindo humor
tras lo que ha vsado conmigo.
Me. Es Lirano? *Lir.* Ni aun Liron.
Me. Cobraste y a aquel dinero?
Lir. Tomad si afloxa en el son,
y retoçaua el gaytero
con la moça del meson,
Que diablos he de cobrar,
si la librança rasgaste,
quando la vine a firmar.
Me. Que dizes? *Lir.* Que te enojaste.
Me. Quieresme a caso burlar?
Pues mira que es tu dinero.
Lir. Que niegas, que no has rasgado
la cedula? *Me.* Majadero,
ni la he visto, ni tocado.
Lir. Taño en vos el mi pandero,
Taño en vos, y pienso en Al.
Ad. Lirano vn pecho Real,
con los cuydados mas graues,
los menores como sabes
oluida, no le hables mas,
Sino trae otra librança.
Lir. Pues di, señor, si aora voy,
y el papel en confiança
traygo, firmarasle? *Me.* Soy
la firmeza, ò la mudança,
Parte, que yo firmarè
lo qne aqui te prometi.
Lir. Hago testigos. *Me.* Yo se,
que oy los cobraras de mi.
Lir. Ponme en la boca esse pie.

Vase.

Me. Que burlon es este necio,
no tiene precio su gusto.
Ad. Ni mi dicha tiene precio,
pues por amor no es injusto
lo que mi lealtad desprecio.

Sale Arminda.

Ar. Huelgome, señor, que estè
Lisarda donde la veas,
pues es lo que mas desseas.
Me. Loco amor, la causa fue
Arminda de su prision,
a mi casa la he traydo,
por sossegar el sentido
tan rebelde a la razon.
Que te ha dicho? *Ar.* que agradece
el remedio, y el cuydado.
Me. El poder enamorado,
poco en mostrarlo merece,
Yo no pienso permitir,
que se me case Lisarda,
tu la aconseja, y la guarda,
porque me importa el viuir,
Y mi palabra te doy
de casarte breuemente,
que ya el Rey mejor se siente.
Ad. Descuydada desso estoy.
Me. Cartas tuue, que queria
tu esposo partirse ya,
y porque veas que està
tu voluntad en la mia
Vayan Adriano, y criados,
y sepa en que punto estan,
las cosas, y lleuaran
veynte, ô treynta mil ducados

Para el gasto del camino,
tratese esplendidamente,
y quando el camino intente,
porque salir determino,
Auiseme con persona
de confiança, y cuydado,
y por el que amor me ha dado,
Arminda hermana perdona,
Que voy a ver a Lisarda.
Ar. Parte, y veras vn retrato
de Venus. *Me.* Pinzel ingrato.
Ar. Como? *Me.* Porq̃ es mas gallarda
Vase.
Ar. Es esta aquella sortixa
del oluido que buscaste?
buen sabio, bien le alabaste.
Ad. No ay cosa que no se rija
Por la voluntad del cielo,
la sortixa del oluido,
peregrino efeto ha sido
de lo mas que sabe el suelo.
Aqui la tuuo, y quedò
tan oluidado de si,
que quanto trataua aqui,
en vn instante negò.
Causarate admiracion
ver en el tanta mudança,
que me lleuò la esperança
a la mayor pretension.
El estar agora en si
nacio de que se quitò
el anillo, y se le dio
agora a Lisarda aqui:
Que lo lleuaua en la mano
a mostrarle al Capitan,
y a los que de guarda estan.
Ar. Luego nuesto intento es llano.
Ad. A que mas pudo llegar
que a negar que conocia
a Lisarda. *Ar.* No podia
mejor su intento prouar
La fuerça de la sortixa?
Ad. Ella viene algo turbada.
Ar. Sin duda estarà oluidada,
y sin razon que la rija,
Si la sortixa trae puesta.
Ad. Yo me quiero.
Vase Adriano.
Ar. Bien serà.

Sale Lisarda.

Lis. Ya mi padre libre està.
Ar. La turbacion manifiesta,
La manera del mirar,
Lisarda amiga. *Lis.* Quien es?
Ar. Braua cosa no lo ves,
apenas acierta a hablar.
Lis. Es mi criada Clauela?
Ar. Arminda soy. *Lis.* O señora.
Ar. Yo acabo de ver agora
que es encanto, y no es cautela,
No has visto al Rey? *Lis.* No le vi.
Ar. A verte, y hablarte fue.
Lis Despues que a mi padre hablè
ciertos desmayos senti,
Que me tienen fatigada,
y es que pensando venia,
que Menandro me tenia
de su memoria oluidada.
Tanto en aquello pensè,
que fuera de mi he quedado.
Ar. Mi hermano de ti oluidado?
Lis. Ingrato à mis obras fue.

Salen Camilo, y el Rey.

Cam. Aqui con Arminda està.
Me. O mi Lisarda que es esto,
tu en mi casa, y yo sin ti,
tu tan cerca, y yo tan lexos,
El sol se puede encubrir,
si el rayo de su çabello

ha

ha reduzido a esta casa
como a circulo de espejo,
Donde has estado sin mi,
que has hecho, que tengo celos
de pensar que has ydo a ver
aquel venturoso preso:
hasle visto, no me hablas? (no,
Lis. Quien es? *Me.* Quiẽ es? esto es bue
a mi por mi me preguntas?
no hazes bien, porque sospecho
Que sabes de mi lo mas,
y que se de mi lo menos:
como me miras ansi?
mira Lisarda que pienso,
Que porque he prendido al Cõde
hazes esse sentimiento,
al Rey hablas de essa suerte?
Lis. Assi, perdona, que tengo
En mil imagenes tristes
ocupado el pensamiento.
Mandas algo en tu seruicio?
Me. Lisarda a seruirte vengo,
y a que se ponga a tus pies
todo el valor de mi Reyno.
Mas la tibieza que muestras,
y el descuydo en que te veo
me ha dado imaginacion,
Que no sientes lo que siento:
es muy gentilhombre el Conde?
pesate de auer deshecho
con esta prision fingida
El tratado casamiento?
codicia de ver su rostro
con tu mudança me has puesto,
si el me excede en la persona,
En la voluntad le excedo,
el no te quiere por dicha,
y yo sin dicha te quiero,
pues que no me quieres ya.
Lis. Que dizes, que no te entiendo?
Yo te he querido señor?
ni he tenido pensamiento
de deshazer por tu causa
el esperado concierto.
Que tiene Menandro Arminda?
Me. Arminda mia, que es esto?
como me paga Lisarda
con este agradecimiento,
Es esto lo que de amarla
con tanta verdad merezco.
Camilo que te parece?
Cam. Segun me han dicho Deifebo,
Tisandro, y Lidio que oy
a vuestra Alteza vistieron,
bien merece estas palabras.
Me. Porque las merezco necio?
Cam. Porque hablandole Lisarda
con mil tiernos sentimientos,
la tratò de tal manera,
y con desdenes tan fieros,
que fueron de auer negado
todo el passado desseo,
dixo que en toda su vida
la auia visto. *Me.* Que es esto?
Cam. Pues no solo en esto para,
que para casarse luego
la dio licencia. *Me.* Que dizes?
Cam. Con el mismo Conde preso.
Men. Yo licencia de casarse
con Arnaldo. *Cam.* mil la oyeron.
Men. Todos mienten por Dios viuo,
todos mienten viue el cielo:
ha se visto disparate
como el que me dizen estos.
Arminda pierdo el juyzio.
Ar. Toda la ocasion entiendo.
Me. Lisarda, si yo en mi vida
he dado consentimiento,
para que puedas casarte,
hasta su profundo centro,
la tierra abierta. *Lis.* Que juras?
porque causa? o a que efeto?

Me. Plega a Dios que de vn cauallo
cayga en la carrera al suelo,
chocando frente con frente,
con otro que llegue al medio.
Plega a Dios que si en batalla
de mi enemigo al encuentro
pusiere lança en el ristre,
me atrauiesse al mismo tiempo
El cuello en que està la vida,
entre la gola, y el peto,
plega a Dios. *Lis.* Señor detente,
para que me hablas tan rezio,
No soy sorda. *Me.* Pues ay aspid
que lo sea mas. *Lis.* No quiero,
que auerme traydo aqui
resulte, Menandro, en esto:
Buelue a embiarme al castillo.
Me. Pues mi bien como te veo
tan presto en tanto rigor,
en tal mudança tan presto?
Lis. Que rigor, ni que mudança?
mira que todo es enredo,
si alguien te ha dicho de mi,
que te quise, ni te quiero.
Ar. Lisarda cesse el enojo,
que si algunos te dixeron,
que el Rey te daua licencia
para aqueste casamiento.
De embidiosos te engañaron.
Lis. Arminda yo te confiesso,
que esto de amor de Menandro,
me parece como sueño,
Mas que yo le aya querido,
ni tales conciertos hecho,
no imaginas que es locura?
Me. Hago al cielo juramento,
que de quantos me han vestido,
no ha de quedar cauallero
en mi seruicio, en mi casa,
ni en mi Corte.

Sale el Duque Sinibaldo.

Sin. Tus pies beso,
Inuictissimo señor.
por la merced que me has hecho,
que bien se yo que informado
de la lealtad que professo,
heredada como sabes
de tan illustres abuelos
conoceras que es embidia
dezir que ha sido mi intento,
el quitarte con Arnaldo,
la vida que te desseo
Arnaldo es noble señor,
que yo no hiziera mi yerno
Hombre que no te siruiera
con la vida que te ofrezco,
suplicote que le des
libertad, reconociendo
La deuda de mis seruicios,
que como ves estoy viejo,
y solo en casar mi hija
tengo mi descanso puesto.

Me. Pienso que quieren estos necios hombres,
que tengo en mi seruicio, hazer de suerte,
preciados de tener traydores nombres,
que pierda el seso, y intentar mi muerte,
Lisarda con aquesto no te assombres,
de que tu agrauio mi rigor despierte,
quien te dio libertad Duque enemigo,
quando es justo, y justissimo el castigo.
A mi me lo agradeces, que quisiera

tener

tener agora condicion tirana,
con que sin mas informacion te diera,
por tu infame traycion muerte inhumana,
quien te sacò de la prision? *Sin.* No fuera
ensangrentar, señor mi barba cana,
digna hazaña de vn Rey, que al acusado
tiene siempre vn oydo reseruado,
Porque a ninguno, sin que fuesse oydo,
pudiessen castigar ayrados Reyes
establecieron con acuerdo vnido,
los Cesares, señor, las santas leyes,
al tribunal por ellas admitido
el vil esclauo, y el que guarda bueyes
alcança la justicia que perdiera
por su pobreza, quando ley no huuiera:
Que es la justicia vn ser distributiuo,
que a cada qual le da lo que merece,
y que con equidad, y ceptro altiuo,
las leyes de la patria fauorece,
que està a las causas con atento, y viuo
oydo, sin passion a quien guarnece
la fe, verdad, y santidad, la mano
de Euripides mostrò sin ser Christiano;
Pues quanto mas vn Principe que deue
a su Dios, a su fe, y a las costumbres
de la patria? *Me.* Detente que me mueue
tu lengua a mas notables pesadumbres
tan Barbaro soy yo? *Sin.* Si amor te mueue
para eclipsar las soberanas lumbres,
de la razon, aduierte que vn Rey justo,
la ley de la virtud prefiere al gusto.

Men. Querran boluerme loco, estraño intento,
quien te dio libertad? *Lis.* Tu eres estraño.
no me diste este anillo? *Men.* Es fingimiento
y alguien me le ha tomado por engaño,
Ola. *Sale el Capitan, y gente.*

Cap. Señor. *Me.* Con guardas al momento
se lleue el Duque a la prision. *Sin.* Que daño
hija de tus locuras me ha venido.

Lleuen al Duque.

Men. Escucha Capitan, llega el oydo.

Diste

diste tu libertad al Duque? *Cap.* Agora
Lisarda me mostrò tu anillo Me. Vete.
yo estoy fuera de mi, dadme señora
mi diamante. *Lis.* Que fee tu amor promete?
este es tu anillo, y sello, a quien desdora
tu condicion. *Me.* No ay cosa que inquiete
vn animo pacifico, y seguro,
como vna ingratitud, *Lis.* Yo te lo juro.

En tomando el anillo el Rey, se muden entrambos de semblante.

Ar. Que estraña mudãça hã hecho,
ò Adriano bien venido.

Adriano sale.

Ad q̃ ay de nueuo? *Ar.* ha sucedido:
Ad Que està oluidada sospecho.
Ar. Que la sortija tomò,
porque con ella libraron
al Duque, y los dos quedaròn,
como ves. *Ad.* Dixelo yo,
Es tan seguro el oluido
de quien la tiene en la mano,
como yo ser Adriano.
Lis. Pareceme, que he dormido.
y que de vn sueño despierto.
Me. Quiẽ està aqui? *Ar.* No nos ves?
Adr. Tres somos, y todos tres
con diferente concierto.
Lis. Durate la condicion
de aquel passado desden?
Me. Desden yo, porque, ò cõ quien?
Lis. Con mi amor, y obligacion.
Me. Amor tu, para que a mi?
Adr. quieres exemplo mas claro?
Lis. Que bien podrè con tu amparo.
salir con honra de aqui,
mas que me buelues a dar,
licencia para casarme?
Me. En que puedo yo fundarme,
que te la pueda quitar?
Lis. Ya no te puedo sufrir.
Me. Ni tengas salud Lisarda.
Lis. A cielos. *Ar.* Espera, aguarda.
Me Que aguarde, dexalda yr.
Ar. Ansi la desprecias? Me. Yo
no se que la aya estimado.
Ad. Con Lisarda estas ayrado?
Me. Si ella es necia, porque no.
Ad. Tengo de yr como mandaste,
a Trasilbania, que ya
hecha la librança està
para el dinero que gaste.
Me. Que Trasilbania, que es esto,
que dinero? estàs en ti?
Ar. Bien va sucediendo assi,
ò plega al cielo que puesto
Tenga siempre este diamante,
no ayas miedo que te embie.
Ad. Quieres que en esto porfie?
Ar. Para que si esto es bastante.

Sale Lirano con el papel, y tinta, y pluma.

Lir. Con pie derecho, y haziendo
la Cruz, señora librança,
entro a firmaros, si alcança
fauor quien entra temiendo.
Como palabra me diste
despues de burlas tan frias,

que afirmarme boluerias
la librança que rompiste:
Traygo la pluma, y papel.
Me. Quien es? *Lir.* Lirano señor,
tu musico, y tu ventor,
y tu escudero fiel.
Men. Lirano bien seas venido,
que ay por acà? *Lir.* Bueno es esto,
que ay por acà? no ves puesto
este papel, en que pido
vna firma? *Me.* Para que?
Lir. Para los dos mil ducados.
Men. Que ducados? *Lir.* Los soñados,
que pienso que los soñè.
Me. Como traes tu a firmar
mis cedulas? quien te dio
esse oficio? *Lir.* El diablo, y yo:
bueluiste a caso a burlar?
No me mandaste de albricias
dos mil ducados? *Me.* Buen loco.
Lir. Las burlas bastan vn poco.
Me. Con que frialdades codicias
Pescar dinero bufon,
con querer darme a entender,
que yo te he podido hazer
semejante donacion.
Y luego darme la vaya
del engaño que me hiziste.
Lir. Si gustas de verme triste,
y de que al rollo me vaya,
Bien hazes, pero troquemos,
se tu gracioso, y yo Rey,
que no serà justa ley,
que los dos bufonizemos.
Me. Frio vienes como vn yelo,
voy a librarme de ti.
Vase el Rey.

Lir. Que es esto Adriano? *Ad.* Aqui
no ay sino tener consuelo:
Ven Arminda intentaras,
que por cartas desbarate
el casamiento, y no trate
de Trasilbania jamas.
Vanse.

Ar. Esso importa, porque assi
queda el Principe enojado.
Lir. Ay hombre mas desdichado:
dos mil ducados perdi.
Quien sirue a que està sujeto?
que he de hazer deste papel?
pero quiero hazer en el
a mi desdicha vn soneto.
Musa en mis dolores fieros,
baxa, que comienço ya,
pero es muger, no querrà
viendo que estoy sin dineros.

ACTO TERCERO

DE LA SORTIXA DEL OLVIDO.

Sale Arminda, y Adriano.

Adr. Con la carta, señora, que he fingido,
y que ha firmado el Rey, que està oluidado,
ya queda el Trasilbano despedido,

porque

que afirmarme boluerias
la librança que rompiste:
Traygo la pluma, y papel.
Me. Quien es? *Lir.* Lirano señor,
tu musico, y tu ventor,
y tu escudero fiel.
Men. Lirano bien seas venido,
que ay por acà? *Lir.* Bueno es esto,
que ay por acà? no ves puesto
este papel, en que pido
vna firma? *Me.* Para que?
Lir. Para los dos mil ducados.
Men. Que ducados? *Lir.* Los soñados,
que pienso que los soñè.
Me. Como traes tu a firmar
mis cedulas? quien te dio
esse oficio? *Lir.* El diablo, y yo:
bueluiste a caso a burlar?
No me mandaste de albricias
dos mil ducados? *Me.* Buen loco.
Lir. Las burlas bastan vn poco.
Me. Con que frialdades codicias
Pescar dinero bufon,
con querer darme a entender,
que yo te he podido hazer
semejante donacion.
Y luego darme la vaya
del engaño que me hiziste.
Lir. Si gustas de verme triste,
y de que al rollo me vaya,
Bien hazes, pero troquemos,
se tu gracioso, y yo Rey,
que no serà justa ley,
que los dos bufonizemos.
Me. Frio vienes como vn yelo,
voy a librarme de ti.
Vase el Rey.

Lir. Que es esto Adriano? *Ad.* Aqui
no ay sino tener consuelo:
Ven Arminda intentaras,
que por cartas desbarate
el casamiento, y no trate
de Trasilbania jamas.
Vanse.

Ar. Esso importa, porque assi
queda el Principe enojado.
Lir. Ay hombre mas desdichado:
dos mil ducados perdi.
Quien sirue a que està sujeto?
que he de hazer deste papel?
pero quiero hazer en el
a mi desdicha vn soneto.
Musa en mis dolores fieros,
baxa, que comienço ya,
pero es muger, no querrà
viendo que estoy sin dineros.

ACTO TERCERO

DE LA SORTIXA DEL OLVIDO.

Sale Arminda, y Adriano.

Adr. Con la carta, señora, que he fingido,
y que ha firmado el Rey, que està oluidado,
ya queda el Trasilbano despedido,

porque

porque el concierto de los dos firmado
da por ninguno, y la palabra dada.
Ar. Que ha llegado Menandro a tal estado?
Adr. La fabulosa maquina adornada,
Arminda de moral filosofia,
de Ouidio como sabes inuentada,
aquel Metamorfoseos que fingia,
no yguala a ver tu hermano transformarse
en bestia sin razon, en piedra fria,
que como tanto tiempo sin quitarse,
ha tenido el anillo del oluido,
a penas tiene ya de que oluidarse,
inhabil està ya para marido,
de la sin par bellissima Isabela,
y para la corona sin sentido
la fama ya de su desgracia buela,
y dizen todos que marido escojas,
que deues el Reynar a mi cautela,
si me tienes amor de que te enojas,
quanto serà mejor que luego sea,
porque de tanta gloria me despojas?
Menandro no es possible que se vea
a su passado estado reduzido,
quien quieres que contigo le possea?
Arminda si tu amor he merecido
merezca el Reyno, que es el Reyno menos,
que ser como me nombras, tu marido
soy, no puedes negarlo, de los buenos,
sino soy el mejor. *Ar.* De que locuras
tienes amor mis pensamientos llenos,
temo que el Reyno, y no mi bien procuras.
Ad. Antes si el Reyno quiero es por la fuerça
con que tus manos gozarè seguras.
Ar. O quanto amor vn desatino esfuerça,
digo que el Reyno gusto que le quites,
que mucho puede quien el alma fuerça.
Ad. Agora gran señora que permites,
que quite el ceptro al Principe engañado,
quiero porque mejor le inhabilites,
hazer que los gouiernos de su estado
de la guerra, y la paz, de mar, y tierra,

tengan mis deudos, y el mayor soldado,
las fronteras, y fuerças de la guerra,
con que a su tiempo todos se leuanten,
que quien bien se preuiene tarde yerra,
Ard. Por mas que el femenil animo espanten
los temores de ver lo que pretendes,
quiere amor que sus fuerças se adelanten,
si como el Reyno de mi hermano emprendes,
emprendieras del sol el carro de oro,
defendiera lo mismo que defiendes.
Adr. Con justa causa tu firmeza adoro.

Sale Menandro muy embelesado, y Camilo, y el Capitan.

Cam. Aqui està, señor, tu hermana.
Me. Tengo alguna hermana yo?
Ar. De Arminda se te oluidò?
Cam. Misera flaqueza humana,
En que instante, de que suerte
para tan grande cayda
mudas vna firme vida,
y comiences vna muerte.
Me. Mirando te estoy Arminda.
Ar. No me conoces? *Me.* Muy bien.
Adr. Y no a Adriano? *Me.* Tambien.
Cam. Que tanto la fuerça rinda
De vn mal que nadie le entiende,
pues a entendimiento ygual
le reduze a tanto mal,
que aun discurrir le defiende.
Adr. Es necessario, señor,
que pongas en tus fronteras
para la guerra que esperas
vn nueuo gouernador,
Y Capitan general,
y para la mar tambien,
alguno que entienda bien
el exercicio Nabal.
Y fuera de esso, en tu Corte
vn Virrey, o Presidente,
hombre estudioso, y prudente,
como a tal oficio importe,
Que te descanse de estar
lleuando el peñasco eterno
de Sisifo al ombro tierno,
tal pintan al gouernar,
Y esto, señor, con acuerdo
de la Infanta mi señora.
Me. Pues quien te parece agora
tan bien entendido, y cuerdo,
Que ocupe tan gran lugar.
Ar. A mi me parece hermano,
que solamente Adriano
le mereciera ocupar,
Porque concurren en el
las partes mas necessarias,
y en las fronteras contrarias
estarà bien Pinabel.
Su grande amigo, y pariente
por Capitan general,
y que en tu armada Real
con tus vanderas, y gente:
Assista Heraclio su primo,
todos hombres de valor.
Me. Lo que os parece mejor
esso aprueuo, y esso estimo.
Haganse sus prouisiones,

y trayganlas a firmar.
Arm. Tambien te quiero auisar
de que a peligro te pones.
Mientras viue Sinibaldo,
no serà matarle yerro,
y condenar a destierro
a su yerno el Conde Arnaldo.
Que mejor para tu gusto,
quedara sola Lisarda.
Me. Al Capitan de la guarda
diras, Camilo, que gusto
De que Sinibaldo muera,
que diz que conuiene assi.
Cam. Señor. *Arm.* Mira tu por ti,
no repliques, salte a fuera.
Cam. Ay lastima semejante,
mas no quiero replicar,
sino viuir, y callar,
que es a quien sirue importante.
Vase.

Adr. Todo nos sucede bien,
el està fuera de si.
Arm. Haz que a tus deudos, y a ti
estos titulos os den,
y tomemos possession,
Adr. Ven conmigo, porque abones
del Rey las mismas razones,
y firmes la prouision.

Vayanse, y sale Lirano.
Lir. Quien pudiera imaginar
tanto mal, y desuentura,
si el mal a Menandro dura,
cielos en que ha de parar.
Qual hombre el mundo ha tenido
tan sabio, cuerdo, y prudente.
ni en el estado presente
a tanto mal reduzido.
Tan oluidado de si,
que a penas discurso tiene,
pero que me va, ni viene
destas desdichas a mi.
Mejor serà aprouecharme
de lo que pudiere, y yrme,
que es necedad afligirme,
y desatino matarme.
Todos medran, solo yo
he dado en sentir su mal.
Me. quiẽ habla? *Lir.* ay fantasma ygual
Me. Es mi hermana? *Lir.* Señor no.
Me. Mira bien si eres mi hermana.
Lir. Barbado pienso que estoy.
Me. Quien eres? *Lir.* Lirano soy,
hablasteme esta mañana,
Y agora me desconoces?
Me. O Lirano, bien venido,
Lir. Nunca, señor, que te pido
me escuchas, ni me conoces.
Me. Passeate aqui Lirano
conmigo, y dime tu vida,
Lir. Señor, toda va perdida,
caduca el estado humano.
El tiempo està ya muy viejo,
haze cosas de rapaz,
ni en la guerra, ni en la paz
se puede tomar consejo,
No ay en estos Orizontes
cosa en que firmezas halles,
los montes se han hecho valles,
los valles se han hecho montes.
Los animales del suelo
todos han dado en bolar,
arboles cubren el mar,
y pezes nadan el cielo.
Cosas en el mundo topo,
que muestran fines fatales,
hablan ya los animales,
como en el tiempo de Isopo.
Me. Valame Dios! *Lir.* Esto passa.
Me. Y que ha sucedido mas?
Lir. Que voy medrando azià atras,

y soy Cangrejo en tu casa.
Han dado en andar sin tocas
las mugeres. *Me.* Cosa estraña!
Lir. En moças la edad engaña,
mas ay vnas viejas locas,
Que parecen monas viejas,
descubriendo vnos pescuezos,
que parecen desde lexos
costurones de pellejas.
*M*uchas mugeres veras,
que traen con buen semblante
las narizes adelante,
y las espaldas atras.
Me. Esso es gran vellaqueria.
Lir. Otras veras si esto dudas,
que hasta acostarse desnudas
no paran en todo el dia.
Me. Es posible? *Lir.* Si, señor,
y todas descalças duermen.
Me. Temo, Lirano, que enfermen.
Lir. Assi lo dixo vn Doctor,
ha dado en esta ciudad
en almorçar mucha gente.
Me. Parecete inconueniente,
ò crimen de *M*agestad?
Lir No señor, mas que razon
permite, que por su engaño
para el venidero daño
no se haga preuencion.
Me. Que daño, Lirano amigo?
Lir. Ay pronostico, señor
del astrologo mejor,
que qualquiera que consigo
Oro traxere en el cuello,
ò en las manos, morirà,
y dizen que esto serà
quando Dios se sirua dello.
Me. Que me dizes? *Lir.* Lo q̃ escriue
en su almanac por muy cierto,
y le veran muchos muerto,
que agora le ven que viue.
Me. Pues Lirano, yo no quiero,
por traer vn poco de oro,
puesto que causa decoro
morir con rigor tan fiero.
Toma por tu vida allà
esta cadena. *Lir.* Señor,
tengo al tomarla temor.
Me. A quien quisieres la da,
Y cayga en otro, y no en mi
el pronostico del Sabio.
Lir. Vengame todo el agrauio,
señor, por librarte a ti:
Tienes mas? Me. Esta sortixa.
Lir. Pesiatal, que es de diamante,
moriras al mismo instante.
Me. No ay cosa que mas me aflixa,
Toma, Lirano, por Dios.
Lir. Como la podré tomar?
mas quierome auenturar,
que en efeto de los dos
Es mas justo que yo muera,
en el lienço las pondrè,
y embueltas se las darè
a alguno que mal me quiera.
Me. O como te has de vengar.

Vayase el Rey trocando de semblante.

Lir. A Creso siendo vencido
dieron oro derretido,
porque se pudiesse hartar.
Y assi dizen que murio
con lo que mas codiciaua,
en las manos no le hartaua,
y por la boca le hartò.
Me. Es Lirano? *Lir.* No lo ves.
Ya en si.
Me. Que hazes aqui? *Lir.* Que es el
ya tan mudado, y compuesto,
quien dira que el mismo es.
Temblando estoy si ha caydo

en que el oro le he quitado,
parece que se ha trocado
de aquel ignorante oluido.
Sin duda, y que aqueste mal
son luzidos interualos,
el manda matarme a palos:
puede auer desdicha ygual!
Me. Que ay de Lisarda, Lirano?
Lir. No sabes que se casò
de desesperada, y dio
al Conde Arnaldo la mano.
Me. Que dizes? estàs en ti?
Lir. Viendo que la aborrecias
tratò casarse estos dias.
Me. Casose? *Lir.* Pienso que si.
Me. Como que si? *Lir.* Yo que sè.
Me. Yo a Lisarda aborrecido.
Lir. El despertò de su oluido:
ya no parece el que fue.
Señor, no estarà casada,
que se trataua dezian.
Men. Como casarla podian
con la voluntad forçada.
Donde està su padre? *Lir.* Preso,
y no se si degollado,
que dizen que lo has mandado.
Me. Mas que hã de quitarme el seso.
Yo al Duque, porque delito?
Lir. Ya de su agrauio, señor,
al Papa, al Emperador,
y a otros Reyes han escrito:
Pero fue tu enfermedad
de suerte, que esto mandò.
Me. Que enfermedad? quando yo
pude mandar tal crueldad?
Ola gente, ola criados,

Salen Camilo, Finco, y otros.

ola. *Cam.* Que vozes son estas?
Lir. Dadle discretas respuestas,
por los terminos passados.
Que ha buelto a la Magestad,
y prudencia que tenia.
Ca. Cierto? *Li.* Como es claro el dia.
Me. Ay semejante maldad!
Pues hombres desatinados,
sin lealtad, sin fè, sin ley,
de algun Africano Rey,
de algun barbaro criados.
Que es aqueste? que en mi casa
passa con tal desatino?
Cam. Pues quien a informarte vino,
que lo que no es justo passa?
Me. Y es justo darle a entender
que la aborrezco a Lisarda,
pues desesperada aguarda,
ser de vn estraño muger.
Si por dicha no lo es ya.
Cam. Luego tu no la aborreces?
Me. Que te matasse mereces,
villanos adonde està?
Cam. Señor, llena de dolor,
y de muy justa tristeza,
pues oy cortan la cabeça
al que es de su vida autor.
Me. A su padre? *Fin.* Haslo mandado,
y admiraste dessa suerte?
Men. Yo he mandado darle muerte?
Fi. Tu mismo. *Me.* yo lo he firmado?
Cam. Que firma fue menester
mas que ordenarlo? *Me.* Villanos,
viue el cielo, que las manos
me obligareys a poner
En vuestra sangre traydora.
Lir. Notando estoy lo que passa.
Me. Quien ay que mande en mi casa,
con tal desatino agora?
Llamadme a Lisarda luego.

Sale vn criado.

Cria. Aqui gran señor estàn,

el General Capitan.
Men. Teneyme por loco, y ciego?
Cria. De las fronteras de Vngria,
y tambien el de la mar.

Salen Pinauel, y Heraclio Generales.

Her. Danos los pies. *Me.* q̃ he de dar?
ay tan grande aleuosia!
Pin. Tu veràs oy tus fronteras
de Pinauel defendidas,
y en sus muros estendidas
con tal valor tus vanderas,
Que no las ose mirar
mil leguas contraria espada.
Her. Tu veràs, señor, tu armada,
romper tan bizarra el mar.
Donde el Occeano peyna
por barua corales finos,
que hasta los dioses Marinos
la reconozcan por Reyna.
Men. Que es aquesto? quien os dio
villanos estos oficios?
quien os hizo Capitanes?
quien Generales os hizo?
Perros burlaysos de mi?
pensays que estoy sin sentido?
Pin. Señor, legitimamente
estos bastones truximos:
Que tu segunda persona
de tu parte nos lo ha dicho,
tu Virrey nos los ha dado.
Me. Que Virrey, que desatinos
Son estos? que estays diziendo?
Her. Señor, tu firma hemos visto,
tus prouisiones tenemos,
tus cartas obedecimos.
Me. Que cartas? que prouisiones?
y que Virrey? enemigos?
Her. Adriano, gran señor,
que es lo mismo que tu mismo.
Me. Adriano, o yo algun tiempo
he viuido sin juyzio,
o me le quereys quitar,

Saque la espada.

salid fuera fementidos,
Traydores a vuestro Rey.
Pin. Señor, piedad. *Cam.* A Camilo,
señor, no es justo. *Lir.* A Lirano,
gran señor, que te ha seruido,
Porque le quieres matar?
Me. Si el Duque es muerto, y marido
de Lisarda el Conde Arnaldo,
no ha de quedar hombre viuo.
Lir. Señor, no estarà casada,
ni el Duq̃ muerto. *Me.* Esso digo.
viue Dios, que si lo estàn,
que a todos passo a cuchillo.
Quien le ha metido a Adriano
en el gouierno conmigo:
Adriano vn Cauallero
humildemente nacido,
Que me encomendò mi padre?
Lir. Señor, Adriano quiso
poner remedio en tus cosas,
buen intento aurà tenido.
Que has estado muy enfermo? *Me.* Yo
Me. Yo enfermo? *Lir.* enfermo d olui
Me. quando? o como? mas seguidme,
que si solo el bien que estimo.
Que es Lisarda a quien adoro,
por vuestra causa he perdido:
como a Roma puso fuego
el fiero monstruo su hijo,
A la ciudad le pondrè.
Cam. Yo voy muerto. *Lir.* yo perdido.

Vayanse, y salgan Sinibaldo Lisarda, el Conde Arnaldo, y el Capitan.

Sin. Hija cessad de llorar,

que

que ya deueys de saber,
que los fines del plazer
son principios del pesar,
ni queda a quien apelar.
Ni aunque pudiera lo hiziera,
Menandro manda que muera,
y aunque no fuera forçoso,
al decreto riguroso
justa obediencia le diera.
Pienso que mal informado
de mi seruicio, y lealtad,
de mi fee, de mi verdad,
de mi amor, de mi cuydado,
que me corten ha mandado
La cabeça, sin oyrme,
que no puedo persuadirme,
que vn Rey tan cuerdo, y prudẽte
quitarme la vida intente,
por desdichado, y por firme.
Lisa. Señor, quien està de suerte
de su blandura trocado,
que de si mismo oluidado
en ninguna cosa aduierte,
que mucho que dè la muerte,
Como a Seneca Neron,
a quien con limpia intencion
le ha seruido de maestro.
Cond. Embidias del valor vuestro
han hecho la informacion.
Creedme, que gran virtud
nunca sin embidia estuuo,
siempre sus passos detuuo,
siempre le causò inquietud,
otros a poca salud
De Menandro lo atribuyen,
de que mil cosas arguyen,
dichosos aquellos son,
que de tanta confusion
a las soledades huyen.
A mi me ha tenido preso
con la culpa que sabeys.
Cap. Señores, ya no teneys
lugar para tratar desso,
allà auran visto el processo:
Que aqui juzgays por injusto.
Sin. Hija morirè con gusto,
si acompañada te dexo,
que pues ya muero tan viejo
no me da el morir disgusto.
Por padre al Conde te doy,
si por marido te queda,
para que contento pueda
dar fin a mis años oy,
prisa dan, a morir voy.
Si a estas canas que ensangrieta,
el Rey con tan vil afrenta
algun respeto es deuido,
sea tu padre, y marido,
responde que estàs contenta.
No muera yo sin saber,
hija, que quedas casada,
que aunque vayas desterrada,
esso me causa plazer,
porque no quedes a ver
El lugar en que verti
la sangre que ves por ti,
que mas me ha puesto en prision,
que la falsa informacion
la hermosura que ay en ti.
Y tu Conde estimar deues
el dote, pues es mi vida,
y aunque es hazienda perdida,
que en la memoria la lleues,
para que el dolor renueues.
Que no para hazer vengança,
mi lealtad, y confiança,
mas se esfuerçan en la muerte,
y no ay vengança mas fuerte,
que la que de Dios se alcança.
Lis. Quien en mal tan inhumano
tendra paciencia, señor?
Con. Quien para tanto dolor

tendrà coraçon humano?
Sini. Dale Lisarda la mano,
Y deme el cuchillo a mi
la muerte en dandole el si.
Cap. El Rey entrò en la prision,
dilatê la execucion,
todo serà contra mi.

Salen Menandro, y Camilo.

Me. Que es esto que estais tratando?
que es esto que estays haziendo;
adonde està el Capitan?
Cap. Señor, donde tu me has puesto.
Puesto que vi de tu mano
Real firmado vn decreto,
para quitar de los ombros
la cabeça al Duque preso.
No he podido executar
lo que me mandas tan presto,
que es Christiano Sinibaldo,
y le he de dar algun tiempo.
Lo mas que se ha detenido
es en hazer testamento
de sola vna prenda suya,
de lo demas no le ha hecho.
Esta es Lisarda, y la dexa
por codicilo postrero,
voluntad vltima suya,
al Conde Arnaldo su yerno.
Quando entraste se querian
dar las manos, y yo luego
quitandole la cabeça
executar tu decreto.
Perdona la dilacion,
o si a seruirte no acierto:
quien la corte a Sinibaldo,
manda que me corte el cuello.
Me. Marcio, no se de que suerte
te diga lo que te deuo,
solo en auer dilatado
la muerte del Duque preso.
Duque, todos mis criados
me dizen que he estado enfermo,
si es esto verdad, o no,
viue Dios que no me acuerdo.
Que tal decreto aya dado,
ni tenido pensamiento
de hazeros disgusto alguno,
esso es error manifiesto.
Lisarda no deys la mano,
que vuestro consentimiento
pende de mi voluntad:
vos Conde como estrangero
No tomeys juridicion
en lo mejor de mi Reyno,
salid de la carcel todos,
vuestra libertad os dexo,
Que tengo que aueriguar
otros mayores processos.
Sin. Señor escucha. *Me.* Ninguno
replique, que me va en esto
La honra, y la propia vida.
Con. Señor, bien sabes que puedo
casarme en qualquiera parte.
Me. Conde, ni podreys, ni quiero,
Que en mi tierra, ni en mi sangre
oseys tratar casamiento.
Lis. Dexa que yo me disculpe
señor, pues que no me quexo
De los agrauios passados.
Me. Lisarda, vendrà su tiempo,
que se traten estas cosas,
agora importa el silencio.
Yd vos Capitan al punto,
y hazed que se cierren luego
las puertas de la ciudad.
Cap. Voy a obedecerte. *Me.* Presto
Tu Camilo con mi guarda,
presteza, y aduertimiento
assiste a todas las puertas. (de
Cap. voy. *Sin.* q̃ es esto? *Li.* no lo ent
Me. Presto vereys enemigos,

que tiene cuydado el cielo
de las vidas de los Reyes,
viuo estoy, que no estoy muerto.

Vayanse, y salga Lirano.

Lir. Turbado vengo, y perdido,
de ver a Menandro en si,
mas que en mi vida le vi,
sabio, cuerdo, y aduertido.
He me puesto a contemplar,
que luego que me dio el oro,
boluio a aquel primer decoro,
y empeçò modesto a hablar.
Valame Dios que seria,
que en aquel oro estuuiesse,
que su vida se perdiesse
no, pues que viue la mia,
Y le traygo yo conmigo
embuelto en el mismo lienço!

Sale Adriano.

Adr. Ya tus mudanças comienço
a prouar tiempo enemigo.
Todos me dizen que ay rado
el Rey me manda buscar,
si se le oluida, oluidar
a aquel anillo encantado.
Lirano. *Li.* Adriano amigo.
Ad. Viste al Rey? *Li.* En este punto.
Ad. Si està bueno te pregunto?
Lir. Tan bueno, que soy testigo
De efectos de su salud,
y de su ingenio diuino.
Ad. Sin duda a faltarle vino
la sortixa, o la virtud.
Dime Lirano, vn diamante
que el Rey estima, ha le dado
a algun Alcayde, o criado?
a caso estauas delante,
Quando hablò los Generales
de la tierra, y de la mar?
Lir. Con ellos le he visto hablar,
y con otros hombres tales.
Pero en las manos no vi,
que essa sortixa tuuiesse,
ni que alguno se la diesse.
Adr. Notable ocasion perdi!
Li. Que te va en que aquel diamante
tenga, o no tenga? *Ad.* Es la prēda
con que a vezes encomienda
algun negocio importante,
Y saberlo me conuiene:
a Arminda podrela hablar?
Li. Sola està. *Ad.* pues quiero entrar.
Vase.

Lir. Todo a proposito viene.
Por la sortixa pregunta,
turbado, y descolorido,
mis sospechas han crecido,
esta a las otras se junta.
Sacar la sortixa quiero,
y con espacio mirar,
si tiene parte, o lugar,
que encubra el veneno fiero.
Limpio, y claro està el diamante,
que le quitò mi codicia,
o como ha sido malicia
de hombre loco, y ignorante.
Mirar el esmalte es bien.

Sale el Rey Menandro.

Me. Que està mirando Lirano?
que es lo que tiene en la mano?
Lir. Todo està limpio tambien.
Me. Despues q̃ intento informarme
desta fiera aleuosia,
ando con passos de espia,
no me atreuo a declararme.
Todo lo escucho, y de todo

voy concibiendo sospecha.

Asele el braço por vn lado.

Tente, que ya no aprouecha
encubrir lo desse modo.
Que es lo que miras aqui?
Lir. Dios quiere que la verdad
descubra a tu Magestad.
Me. Es mi anillo? *Li.* Señor si.
Me. Quiẽ te le dio? *Lir.* estame atẽto,
que ay mucho que te dezir:
tu estauas para morir
de algun fiero encantamento,
Con que estauas oluidado
del discurso natural,
yo viendo en estado ygual
la grandeza de tu estado,
Y que todos procurauan
aprouechar la ocasion,
dançar quise al mismo son
a que los otros dançauan.
Dixete aqui mil locuras,
entre las quales contè,
que en vn Pronostico hallè,
tal les dè Dios las venturas.
Que los que traxessen oro
luego auian de morir;
tu en oyendolo dezir,
y aunque valiera vn tesoro
Te quitaste esta cadena,
y esta sortixa. *Me.* Yo? *Li.* Si.
Me. Esso ha passado por mi,
aun pensarlo me dà pena.
Lir. A penas, señor, del dedo
la sortixa te quitaste,
quando luego vn ser cobraste,
que me dio respeto, y miedo.
Preguntaste por Lisarda,
y negaste las locuras,
que hazias estando a escuras.
Me. Escucharlo me acouarda.
Lir. Yo viendote ansi mudado
de aquel primer desatino,
en la sortija imagino
que està algun diablo encantado,
De que procede este efecto.
Me. Mis braços te doy Lirano,
mi vida ha estado en tu mano,
satisfacion te prometo.
Lir. Porque esto no venga a ser
imaginacion, o enredo:
prouarla quiero en mi dedo,
yo me la quiero poner.
Si vieres que desatino,
hazmela luego quitar.
Me. Pontela, ya empieça a obrar,
sin duda es veneno fino.

Lirano se transforma.

Lir. quien està aqui? Me. No me ves?
Lir. Es Lisarda? Me. Estraño caso!
el Rey soy! *Lir.* De sed me abraso.
Me. Veneno de Aspides es.
Lir. Estoy vestido, o desnudo?
oia dame de vestir.
Me. Esso ho podido sufrir!
viue el cielo que lo dudo,
dame el anillo, Lirano.
Lir. quien eres? Me. que ansi me vi!
el no ha de boluer en si,
mientras le tiene en la mano.
Muestra, que sientes agora?

Buelua en si Lirano.

Lir. Valame Dios! Me. q̃ has tenido?
Lir. Eres tu! Me. que estraño oluido!
o quanto cielos ignora!
La vana grandeza humana,
contra la codicia vil,

ella.

ella es induſtria ſutil,
la prueua ha quedado llena.
Como eſtàs? *Lir.* Todo alterado.
Me. O quien pudiera ſaber,
quien me pretende poner
en tan miſerable eſtado.
Lir. Pues eſto tambien lo ſè:
Me. Como? *Lir.* Aqui vino Adriano
muy triſte de verte ſano,
y a ver tu hermana ſe fue.
Como dixe que tenias
ſeſo, luego preguntò,
ſi eſte anillo te vi yo,
de que las ſoſpechas mias
Quedaron mas confirmadas:
el hizo los Generales,
y dio otros cargos yguales,
para fronteras, y armadas
En que ſe vè que queria
quitarte el Reyno. *Me.* es verdad,
y que es de ſu deslealtad
complice la hermana mia.

Sale Liſarda.

Lir. Eſta es Liſarda. *Me* O Liſarda,
a que buen tiempo has venido,
quieres ſaber de mi oluido
la ocaſion? pues oye, aguarda,
En eſta ſortixa eſtà.
Liſ. quien te lo ha dicho? *Me.* Lirano,
y que Arminda, y Adriano
me quitan el Reyno ya.
Liſ. Tu hermana? *Me.* Si que el amor
que le tiene he ſoſpechado.
Liſ. Que eſte anillo era encantado?
Lir. No prouaremos ſeñor
A quitar eſte diamante.
Liſ. Con eſte puncon podreys,
quiçà el veneno hallareys,
o otra coſa ſemejante.
Me. Saltò la piedra. *Liſ.* Que auia?
Me. Vn papelillo eſtà aqui.
Liſ. Mueſtra a ver, ſon letras? *Me.*
mas no de la lengua mia.
Caracteres ſon eſtraños.
Liſ. Sacar el papel podras
ſeguro, de que jamas
ſin el te ofendan ſus daños.
Y poniendote en la mano
el anillo, es buen acuerdo
fingirte loco. *Me.* Es muy cuerdo
penſamiento, ve Lirano.
Y a los dos juntos me llama,
que ya caygo en lo que intentas,
vengar quiero las afrentas
de mi vida, y de mi fama.
Lir. Yo voy. *Me.* que te ha parecido
del peligro en que me ha puesto,
vn pecho vil mas que honesto,
y vn ambicioſo atreuido.
Liſ. Tiemblo Menandro, en penſar
lo que ha paſſado por ti.
Me. Y yo miſmo agora en mi,
de que lo pude paſſar.
Dizen que te aborrecia,
luz de mis ojos. *Liſ.* De ſuerte,
que procurando mi muerte,
mi caſamiento admitia.
Me. Si jamas te aborreci,
quiteme la vida el cielo.
Liſ. Yo me vi tan ſin conſuelo,
quando tus deſdenes vi.
Que no ſe como la vida
los pudo hazer reſiſtencia:
pero fue aquella paciencia
de mi lealtad merecida.
Por ella he venido a verte
con ſalud, que ſi muriera,
quando ſin ſalud te viera,
era mas mal que la muerte.
Tieneſme amor? *Me.* No es poſsible,
que le pueda auer mayor,

que

que para yguàlar mi amor
se ha de dar vn impossible.
Y tu mi bien como estàs
de pensamientos del Conde?
Lis. Si allà el alma te responde,
no me lo preguntes mas.
Me. Pues tengola yo? *Lis* Esso dudas,
almas que dan voluntades
van vestidas de verdades,
y de artificio desnudas.
Que piensas hazer de mi,
de mi padre, y de su yerno?
M. Su yerno? *Lis.* en cuydado eterno
viuo por el, y por ti.
Me. Yo te dirè lo que harè,
darte al yerno de tu padre,
para que el nombre le quadre.
Lis. Perdoname, mal hablè,
El nombre, señor le di,
que Sinibaldo le da.
Me. Si, Lisarda, bien està,
ya se lo que tengo en ti.
Lis. Cosa que te aya enojado.
Me. No me puedes tu enojar,
Dexame dissimular,
que ya los dos han llegado.

Salen Arminda, y Adriano, el Duque Sinibaldo, el Conde Arnaldo, acompañandolos, y otros criados, y el Rey mudesemblante, fingiendo que està loco, y venga tambien Lirano.

Ar. Dizenme que me has llamado.
Me. Quiẽ eres? Ar. Tu hermana soy.
Ad. Y yo tambien aqui estoy,
Me. O Lirano fiel criado.
Ad. Señor, ya me desconoces,
Adriano soy. *Me.* Assi?
Sin. Y Sinibaldo està aqui,
Me. Mil años el yerno gozes.
Cond. Da al Conde, señor, tus manos.
Me. Que Cõde? *Con.* Arnaldo, señor.
Arm. El ha buelto a su furor.
Me. Soys mis parientes, y hermanos.

Sale Camillo.

Cam. El palacio con tu guarda
por todo su gran distrito
queda inuictissimo Rey
bien guardado, y defendido,
que es esto? *Lir.* Que està sin seso.
Cam. Otra vez? *Lir.* Calla Camilo,
que has de ver presto milagros.

Sale el Capitan.

Cap. Como mandas Rey inuicto
las puertas de la ciudad
han calado los rastrillos
y quedan guardadas todas,
y fuera sus gruessos tiros,
las quatro a treynta soldados,
y las tres a veynte y cinco,
que tiene el Rey? *Lir.* Ha le buelto
el passado desatino.
Ad. Basta Arminda, que *Menandro*
tiene en la mano el anillo.
Ar. Acaba esta vez con el,
y acabe en eterno oluido.
Me. Grandes, Caualleros nobles,
deudos, parientes, y amigos,
yo estoy al mas triste estado,
que es possible reduzido,
solo me queda vna luz,
con que mi desdicha he visto,
que quiere Dios que conozca
los premios, y los castigos,
en religion quiero entrar,
de todo el Reyno desisto,

mi hermana Arminda le goze,
que beseys su mano os pido.
Y porque sola no sea,
que es dexar guerras permito,
que la beseys à Adriano,
vuestro Rey, y su marido.
Llegad sillas a los dos.
Arm. A lagrimas me has mouido.
Me. Sientate, hermana, Adriano
sientate. *Ad.* Sientome indigno.
Me. Sentaos digo. *Lis.* No es razon
que repliqueys. *Sin.* No he tenido
dia tan triste en mi vida,
agora si, que el cuchillo
Llega del furor del Rey.
Con. Mayor desdicha imagino.
Me. Ya Reyes que estays sentados,
y que en esto aueys cumplido
Los desseos que teneys
de veros en este sitio,
por principio de gouierno
aueys de hazer vn juyzio
En la causa que os propongo
del Real tribunal digno. (blando.
Arm. Temiendo estoy. *Ad.* yo tem-
Me. El caso es este, aduertido.
Vn Rey tenia vna hermana,
y vn vassallo fementido,
quisieronse bien los dos,
y porque casarla quiso
El Rey con vn estrangero,
con diabolico artificio
le pretendieron quitar
su corona, y ceptro antiguo.
De mas de quinientos años
conquistado, y posseydo,
pusieron en vn diamante
vnos caracteres Indios.
Finalmente vnos encantos
con que poner en oluido
su memoria: de manera,
que en el discurso era vn niño.
Sin tenerle en sus acciones,
pregunto, Reyes, que estilo
se tendrà de castigarlos,
que esse ha de ser su castigo?
Ad. A mi señor me parece,
que passarlos a cuchillo,
porque el delito es muy graue.
Me. Y a ti señora? *Arm.* Lo mismo.
Me. Pues esta espada lo harà.
puesto que infameys sus filos,
que el Rey como gran juez
tiene la vara en los tiros.
Ad. Piedad señor. *Arm.* Ten piedad
de tu sangre, hermano mio.
Sin. Señor, tu has de ser verdugo?
Me. No lo merece el delito?
Sin. Si merece, mas aduierte,
que quedas muy ofendido,
pues la gloria del perdon
suele quitar el castigo.
Me. Yo dexo Duque en tus manos,
y pongo en tu libre arbitrio
esta causa. *Sin.* Y yo la juzgo
desta suerte. *Me.* Di. *Sin.* Ya digo:
Pon tu hermana en Religion,
y a Adriano, Rey inuicto,
destierra de toda Vngria.
Me. Aora bien, yo lo confirmo:
Y en lo que toca a cumplir
la palabra, Duque primo,
que di a Lisarda esta tarde,
assi en cumplirla me afirmo.
Que si al yerno de su padre,
que otro en el mundo no es digno,
le dixe que la daria,
agora digo lo mismo.
Con. Dessa manera, yo soy.
Me. No sino yo, que he sufrido
grandes trabajos por ella,
y deuo ser preferido.

Porq̃ en fin soy Rey, a vn Conde.
Con. Digo señor que me rindo.
Fin. Y yo que os beso los pies.
Me. Lirano mi fiel amigo,
Quisiera poder partir
esta corona contigo,
con cincuenta mil ducados
de renta, de quatro, ò cinco
Ciudades te doy palabra
de hazerte Principe. *Li.* Admite
las ciudades, y la renta:
y para que dè principio
Mi linage en mi, dè fin
la Sortixa del Oluido.

Fin de la comedia de la Sortixa del Oluido.

COME-